

14
2y

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

ALGUNOS ASPECTOS DEL GOBIERNO DUAL DE
MEXICO - TENOCHTITLAN

MAYO 16 1991.

SECRETARIA DE
ASUNTOS ESCOLARES

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA
PRESENTA
CARLOS ARTURO GIORDANO SANCHEZ VERIN

México, D.F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

Introducción.....	4
1. El concepto de dualidad.....	8
2. Algunas formas de gobierno en provincias del Anáhuac Central.....	25
2.1. Aquilach y Tlatchiach.....	28
2.2. Gobiernos militares.....	35
2.3. Tlatoani y Cihuacóatl.....	44
3. El periodo de Huenue Tlacaehel.....	51
3.1. Itzcóatl.....	52
3.2. Moctezuma Ihuicamina.....	60
3.3. Akayácatl.....	66
3.4. Tizoc.....	70
4. Las funciones del Cihuacóatl mexicana.....	74
4.1. El Cihuacóatl político.....	79
4.2. El Cihuacóatl religioso.....	84
4.3. El Cihuacóatl militar.....	87
4.4. El Cihuacóatl administrador.....	90
4.5. El Cihuacóatl jurista.....	93
5. El gobierno dual de México - Tenochtitlan.....	98
5.1. Tlatoani - Cihuacóatl y Tlacatecatl - Tlacotncalcátl.....	100
6. Conclusiones.....	123
7. Bibliografía.....	128

INTRODUCCION

El concepto de la dualidad ha sido una constante en muchas de las culturas que se han desarrollado en el mundo. Mesoamérica no es la excepción. Este concepto dual ha sido un principio fundamental en la explicación del cosmos para el hombre mesoamericano.

La dualidad, nos dice Nigel Davies, es en estricto sentido "una doctrina basada en dos principios fundamentales y contradictorios"(1), inherentes a la creación del mundo. Por su parte, Jacqueline de Durand-Forest y Edouard-Joseph de Durand mencionan que "la Dualidad postula la existencia de dos principios antagónicos en su misma esencia, diametralmente opuestos, enfrentados en un combate cósmico sin piedad"(2).

En Mesoamérica existió, desde épocas muy tempranas, esta visión dual del mundo, aunque es en el Postclásico cuando la encontramos rigiendo al universo. La frase "Tolteca - Chichimeca" representa entre los mexicas, como muchas otras, esta idea de complemento y contradicción, ya que por un lado éstos se dicen descendientes de los toltecas, pero, por

1. Nigel Davies, "Dualism as universal concept...", p. 8.

2. Jacqueline de Durand-Forest y Edouard-Joseph de Durand, "Dualisme et/ou ambivalence dans le pantheon azteque...", p. 15.

otro, se nombran Chichimecas(3), conceptos aparentemente opuestos.

Este concepto de dualidad lo encontramos en las fuentes que nos hablan de los pueblos mesoamericanos, aunque normalmente confuso y poco claro. Tal es el caso de algunas figurillas que nos muestran seres con características que se han asociado con el concepto vida-muerte(4).

El principio dual lo encontramos reflejado en los sistemas políticos o de gobierno entre los nahuas y otras comunidades mesoamericanas del postclásico.

Entre los pueblos de origen nahua tenemos la presencia de cargos que nos muestran esta idea como reflejo del cosmos. Así, contamos con la mención del Tlatoani y el Cihuacoatl; el Tlacatecatl y el Tlacochealcatl; el Aquiach y el Tlalchiach etc.(5).

Los pueblos no nahuas también cuentan con esta dualidad centro de su gobierno. Tenemos, como ejemplo, al Cazonci y al Petámuci entre los tarascos de Michoacán(6).

3. Nigel Davies, "Dualism as universal concept...", p. 13.

4. Paul Gendrop, Arte prehispánico..., p. 12.

5. Van Zantwijk, "Coahuacoyotl y Tlatititzalli...", pp. 21-25, menciona que estos nombres se refieren a dos tipos de organización dual en la ordenación política religiosa mexicana.

6. Alfredo López Austin, Tarascos y mexicas, p. 51.

Esta organización política parece definirse en el Altiplano Central, una vez que la ciudad de México-Tenochtitlan y sus aliados vencen a la poderosa ciudad de Azcapotzalco, en 1427, momento en que, por instancia de Tlacaélel, se reescribe la historia tenochca.

Desde a las actividades desarrolladas por Tlacaélel, desde el reinado de Itzcoatl hasta el del inicio del de Ahuizotl, nos vemos precisados a dividir la historia mexicana, para este caso particular, en "antes" y "después" de Tlacaélel, el Cihuacoatl mexicana por excelencia, y también, el Tlacochealcatl mexicana por antonomasia.

Es con base en la figura de este personaje que surge la inquietud de este trabajo. Las dudas que surgen en torno a ella son numerosas. ¿Fue el primer Cihuacoatl mexicana? ¿Fue él quien sentó las bases políticas, religiosas, administrativas, militares y jurídicas del cargo? ¿Fue gracias a él que se logra la consolidación del "imperio mexicano"? ¿El fue quien suprimió la existencia de un gobierno dual entre los mexicanos? ¿Que sucedía con el gobierno tenochca antes de que él figurara como Tlacochealcatl o Cihuacoatl?

Por otra parte, la constante mención del Cihuacoatl en asuntos de guerra, nos da paso a pensar en una estrecha

relación entre éste y un cargo importante dentro de la milicia mexicana: el Tlacochoalcatli.

Asimismo, el Tlatoani, como figura máxima dentro del Tlatocayoti, junto con el Cihuacoatl(7), muestra una estrecha relación con otro de los cuatro altos dignatarios mexicanos: el Tlacatecatli.

El vínculo establecido entre estos cuatro cargos, Tlatoani - Cihuacoatl - Tlacatecatli - Tlacochoalcatli, es lo que intentaré dilucidar a lo largo del siguiente trabajo, esperando que dé alguna luz a este controvertido tema.

EL CONCEPTO DE DUALIDAD

Resulta innegable que para la mejor comprensión de los pueblos mesoamericanos es determinante el concepto de dualidad que se presenta en todas las manifestaciones originadas en este mundo y aún fuera de él. Aparece desde el momento mismo de la creación de los dioses hasta la muerte de los hombres, abarcando todas las actividades que se realizan desde los tiempos míticos hasta aquéllos del actuar humano.

Es probable que este concepto se conozca en el Altiplano Central de México en comunidades tan tempranas como Tlatilco (600 A.C.), en donde encontramos figurillas de barro que nos muestran seres bicéfalos, que según parece representan a una sola y misma entidad o el resultado de la síntesis de dos deidades.

De igual forma debemos de tomar en cuenta el concepto de polaridad como una idea de la dualidad. Así podemos ver con claridad como términos contrarios, verbigratia frío-caliente, vida-muerte, día-noche, hombre-mujer, etc. (1), son también complementarios.

Ometecutli, "Señor de la Dualidad", y su compañera Omecihuatl, "Señora de la Dualidad" (2), quienes habitan el

1 Alfredo López Austin, Quetzalcoatl y su mundo humano, T. I, p. 58.

2 Torquemada da también los nombres de Citlaltónac "estrella que resplandece o resplandeciente" y Citlalicue "faldalín de la estrella" Monarquía, lib. vi, cap. xix; T. III, p. 36.

Omeyocan, "Lugar de la Dualidad", son, conforme a una de las creencias prehispánicas, los dioses creadores. Estos, según el mito, son los máximos representantes de este concepto; y quienes inician en el mundo mexicana el largo andar por el sinuoso camino de la dualidad; camino que nos llevará a recorrer diferentes aspectos de esta cultura como son la educación, la religión, los mitos, la escultura, la guerra, así como las estructuras sociales y políticas en sí. Todo esto en busca de un equilibrio que permita subsistir al hombre.

Las relaciones antiguas del México Central comienzan ya sea por el relato de una creación pura, la cual es precedida por "La Pareja Divina", es decir por Ometecuntli y Omecihuatl -por ello el Omeyocan es el lugar del nacimiento, de donde todo surge, incluso los mismos dioses, sitio al que también se le llama Tlacapillachinualoya (3), "el lugar en el que se fabrican los hombres"-, o por el relato de las cuatro edades o soles que precedieron a la nuestra, marcada por el concepto de Ollin, "movimiento".

Los dioses, como dejamos dicho, nacen gracias a esta Pareja Primordial. El número de dioses creados, según algunas fuentes, es de 1600, y existen jerarquías entre ellos(4).

3 Jacques Soustelle, El universo..., p. 99.

4 Torquemada, Monarquía..., Lib. VI, cap. III, T. III, pp. 120-121.

Los primeros cuatro dioses fueron, según la cosmovisión mexicana, los siguientes:

1. El Tezcatlipoca rojo o Xipe Totec.
2. Tezcatlipoca.
3. Quetzalcoatl.
4. Huitzilopochtli.

Las fuentes nos informan que entre Tezcatlipoca y Quetzalcoatl siempre existió una gran rivalidad, eran dioses contrarios. Este antagonismo sería determinante en muchos aspectos para la vida de los pueblos de tradición nahua, ya que debemos recordar que el movimiento integral de cosmos es el resultado de la combinación armónica de todas las fuerzas emanadas de los dioses, generalmente presentadas como opuestas y complementarias en el mundo de los honores.

Según distintas versiones, los dos dioses supremos, sus dos de sus hijos, crearon un árbol que aparece como progenitora de la especie humana, fueron llamados Oxomoco y Cipactonal(5). A estos se le conocía como los Señores del Arte Adivinatorio y se le consideraba los inventores del calendario(6).

5. En la traducción hecha por Miguel León-Portilla del Códice Chimalpopuca, Toltetayotl..., p. 138, se afirma que Cipactonal era la esposa de Oxomoco, mientras que en la lámina 27 del Códice Borbónico aparece Oxomoco como la compañera de Cipactonal.

6. Francisco del Paso y Troncoso, en Códice Borbónico, p. 93.

Las fuentes nos dejan ver que este concepto dual también se encuentra presente en el mito de la creación del hombre y su mundo, ya que para el momento en que se originó la primera generación de hombres, posterior a esta pareja original, y que actualmente habitan la tierra, la humanidad había sido destruida cuatro veces junto con su habitat. Así, el mundo ha nacido y se ha desplomado por grandes cataclismos que fueron producidos por los dioses en su lucha por el dominio del mismo. Estos dioses, contrarios y complementarios, permitieron que tras cada destrucción del mundo, un nuevo orden se estableciera.

Jacques Soustelle afirma que "Los antiguos mexicanos concebían esta historia de los universos como la de las victorias y las derrotas de principios alternos, que por turnos reinaban sobre las cosas y después eran arrojados y privados de todo dominio de la realidad"(7).

Este principio de dualidad se encuentra de igual forma reflejado en la visión del universo(8). Este se concebía como un todo constituido por dos planos horizontales separados por un tercero. El de arriba, el Gran Padre, se dividía a su vez en 13 niveles o pisos de los cuales los primeros 4, partiendo de la división horizontal del cosmos

7 Jacques Soustelle, El universo..., p. 104.
 8 Para comprender mejor las características de la concepción del mundo basadas en la dualidad, es recomendable leer a Alfredo López Austin, Cuerpo humano..., T. I, cap. 2.

hacia arriba, pertenecían al mundo del hombre(9). La totalidad de estos niveles o "dobletes del cielo" conformaban el supramundo, cuyas características eran lo masculino, lo seco, lo caliente, lo luminoso, el arriba, la fortaleza, el aire, el águila, etc. Por su parte, el plano inferior, la Gran Madre, se encontraba asociado al inframundo dividido en 9 niveles con todas las características que eran contrarias a las que se encontraban en el supramundo, es decir, los elementos que predominaban eran lo femenino, lo húmedo, lo frío, lo oscuro, el abajo, la debilidad, la tierra, el ocelote, etc.(10).

La superficie de la tierra se interpretaba ya como un rectángulo, ya como un disco rodeado por el mar que se elevaba en todos sus extremos formando los muros que sustentaban el cielo. La superficie de la tierra también se dividía en 4 segmentos formando una cruz, con un orificio al centro que era el ombligo del mundo(11), el cual recorría los 22 niveles que conformaban el cosmos. Era a través de este quinto rumbo que los dioses vertían sobre el mundo de los hombres sus cualidades, haciendo con esto que los individuos, como centro del cosmos, representaran el equilibrio que los dioses no tenían.

9 Alfredo López Austin, Los mitos de Tlacuacnel..., p. 90 y ss.

10 Alfredo López Austin, Guero Humano..., T. I, cap. 2.

11 Ibid. p. 83.

Sobre la concepción que los indios tenían del cosmos, Muñoz Camargo, en su Historia de Tlaxcala, nos dice que

No alcanzaron que el mundo era esférico ni redondo, sino llano, y que tenía su fin y remate hasta las costas de la mar, y ésta y el cielo era todo uno y de su propia materia, sino que el mar era *más* cuajado, y que las aguas que llovían no procedían de las nubes sino del cielo: que aquellos dioses de los cielos las derramaban a sus tiempos para regar la tierra del mundo, y á aprovechar á las gentes y animales de ella(12).

Torquemada nos dice que todo se encontraba regido y gobernado por la pareja divina. Ometecuhtli obraba en todo lo relacionado a los varones y Omecihuatl en lo relacionado a las mujeres(13). Por otro lado sabemos gracias a las fuentes que desde el nacimiento existe una preocupación de parte de la sociedad sobre lo que será el futuro de los individuos. Francisco Hernández menciona que esta pareja primordial era quien enviaba a los recién nacidos a este "...mundo calamitoso y lleno de penas"(14), circunstancia por la que los niños eran ofrecidos simbólicamente a esos dioses con la intención de que estos brindaran sus dones a la criatura y así su vida fuera menos penosa.

Asimismo se consultaba a un sacerdote que examinaba el Tonalamatl, o libro del destino, con el fin de verificar si

12 Diego Muñoz Camargo, Historia de Tlaxcala, p. 131.

13 Torquemada, monarquía..., Lib. vi, cap. xix, T. iii, p. 67.

14 Francisco Hernández, Antigüedades..., pp. 19-20.

la fecha del nacimiento era fiesta o nefesta. Si el día resultaba desfavorable se posponía la ceremonia para un día más favorable con la finalidad de que el futuro del niño fuera mejor.

La sexualidad del niño, al igual que en todas las culturas, también era determinante para su vida futura. Si era varón se le mostraban armas y utensilios de juguete relacionados con la guerra que los padres colocaban en sus manos enseñando el movimiento para usarlos. Si era niña, los padres la hacían simular que tejía e hilaba con instrumentos de juguete. Esto con la intención de mostrar una división sexual de sus actividades futuras: es la polaridad hombre-mujer.

La criatura era inmediatamente presentada en el Templo-Escuela. El Códice Florentino nos dice que:

Quando nacia un niño,
lo ponian sus padres
o en el calmecac o en el tepochcalli.
Prometian al niño como un don,
lo llevaban a al calmecac,
para que llegara a ser sacerdote,
o al tepochcalli,
para que fuera un guerrero(15).

Estas instituciones educativas tenían dos principales objetivos. Por una parte eran centros de transmisión del conocimiento de las técnicas de producción, y por la otra

servían como "centros más desarrollados para la transmisión de los principios de la reproducción de la sociedad... En las escuelas está el germen del futuro mediato y del inmediato" (16).

La asistencia era obligatoria en el Templo-Escuela que era, ante todo, un lugar de servicio, por lo que los hombres estaban obligados a cumplir en alguna etapa de su vida las funciones de sacerdote en un templo. Los padres debían ofrecer al niño recién nacido, ya que si no era así éste carecería de protección divina y podría morir (17).

Como el templo no era una institución desligada del estado, sino parte de él, allí también se preparaba a los muchachos para la guerra.

Quando han comido
empiezan otra vez a enseñarles:
a unos como usar las armas,
a otros cómo cazar,
cómo hacer cautivos en la guerra,
cómo han de tirar la cerbatana,
o arrojar la piedra.

Todos aprendían a usar
el escudo, la macana,
cómo lanzar el dardo y la flecha,
mediante la tiradora y el arco.
También cómo se caza con la red
y cómo se caza con cordeles.
Otros eran enseñados en las variadas artes
de los toltecas... (18)

16 Alfredo López Austin, La educación..., T. I, pp. 9-10.

17 Ibid., p. 26.

18 Huenhuetlatolli, documento A, publicado y traducido por Angel Ma. Garibay K., en Ilalocan, vol. 1, núm. 2, p. 98, cfr. Historia documental de México, T. I, p. 31.

En los templos-escuelas no sólo se enseñaba a los jóvenes los aspectos religiosos y militares, sino que también aprendían otras artes.

Se les enseñaban cuidadosamente
 los cantares,
 los que llamaban cantos divinos;
 se valían para esto de las pinturas de los
 [códices.
 Les enseñaban también la cuenta de los
 [días,
 el libro de los sueños
 y el libro de los años (los anales)(19).

Las fuentes hablan de la existencia del Telpochcalli, "casa de los jóvenes", donde se preocupaban especialmente por lo que se refiere al desarrollo de las habilidades del joven para la guerra y la caza, y del Calmecac, donde se ponía más empeño en la enseñanza de tipo intelectual(20). Estos Templos-Escuelas estaban dedicados respectivamente a los dioses Tezcatlipoca y Quetzalcóatl, dioses que, como vimos anteriormente, son opuestos y en constante lucha. Así pues, la dualidad se ve reflejada en la educación a través de la permanente oposición y complementación de estas deidades.

Mencionamos líneas arriba que el hombre se concebía a sí mismo como el máximo equilibrio sobre el cosmos, sin embargo, esta situación tendía a ser un elemento que el

19 Códice Florentino, lib. III, p. 65, cfr. Historia documental de México, T. I, p. 31.

20 Miguel León-Portilla, Totteravorl..., p. 199.

mismo hombre debía propiciar, ya que su misma naturaleza le hacía caer en constantes desequilibrios provocados, entre otras cosas, por excesos de naturaleza fría o caliente en el organismo. El trabajo en exceso, el cansancio y las prolongadas caminatas provocaban también desequilibrios que daban lugar a un estado de peligro para el individuo, ya que lo hacían generador de emanaciones nocivas. Estos cambios eran algunos de los factores en los que se basaban la justificación y la explicación del lugar que ocupaba cada individuo en su mundo" (21).

La sociedad se encontraba dividida principalmente en dos grandes clases sociales. Unos eran los pipiltin, los nobles, quienes disfrutaban de una situación económica privilegiada y gozaban de un gran prestigio (22). Entre estos se encontraban los altos jefes militares, sacerdotes de alto rango, funcionarios públicos y los miembros de la burocracia superior. El otro grupo, que era el mayoritario, se encontraba formado por los macehualtin. Estos eran básicamente la gente del pueblo, los plebeyos, que constituían la fuerza de trabajo sostén de la nobleza indígena.

21. Alfredo López Austin, Cuerpo humano..., T. I, p. 285. Sobre este aspecto es recomendable ver el cap. V de esa misma obra y a Yolotl González, El sacrificio..., pp. 99-100.

22. Alfredo López Austin, La educación..., T. I, pp. 23-24, y Michèle Chevalier, México antiguo..., p. 50.

Si algún macehual llegaba a destacar en la milicia era encumbrado y en algunos casos sus hijos nacían nobles, mientras que si un pilli no cumplía con las leyes de la nobleza, era degradado y su descendencia nacía macehual.

El tlatoani jugaba un papel de suma importancia en el mantenimiento de la armonía del cosmos, pues en su función de cabeza del Estado tenía la obligación de alimentar tanto al supramundo como al intramundo con la sangre de los guerreros capturados en batalla. Este personaje, al igual que todo en la vida mexicana, debía tener su contraparte que le permitiera adquirir su propio equilibrio. Como tlatoani representaba en el mundo de los hombres los elementos que se encontraban vinculados al supramundo: caliente, masculino, duro, seco, vida, luz, etc., por lo que para lograr este equilibrio se encuentra un personaje con el título de Cihuacoatl que aunque su significado, en primera instancia, es "Serpiente Mujer", en este caso concreto se refiere a "Gemelo Femenino"; ya que se asocia a los elementos del intramundo y que, como dijimos anteriormente, son opuestos y complementarios a los del supramundo.

Sobre el papel que desempeñaba el tlatoani dentro de la sociedad, el Códice Matritense de la Real Academia dice que:

El tlatoani cubre con su sombra, protege,
 es como una ceiba frondosa, como un
 Cahuehuetl.
 Tiene valor, autoridad,
 es afamado, honrado,

tiene nombre, tiene fama.
 El buen tlatoani
 lleva su carga en la espalda, en su regazo,
 tiene a su cargo las cosas del pueblo.
 El convoca, reúne a la gente.
 Obra como Señor,
 es hombre responsable,
 lleva a cuestas las cosas del pueblo,
 las lleva en su regazo,
 gobierna es obedecido.
 Bajo su sombra, su protección,
 viene a colocarse la gente.
 El preside, sostiene al pueblo(23).

Desgraciadamente no existe un texto similar para destacar las funciones desempeñadas por su contraparte: el Cihuacoatl.

Estos dos personajes, el Tlatoani y el Cihuacoatl, representan la cúspide de la jerarquía social mexicana, pero esta representación dual del equilibrio la encontramos en niveles inferiores al señalado. Así, por ejemplo, tenemos al Tlacatecatl y Tlacochealcatl; el Aquich y el Tlalchiach, etc.

La muerte, para muchos el ciclo final de la existencia, fue concebido por los mexicanos como una continuación de su vida, pero en otro sitio. Es el elemento contrario a la vida, pero también es su complementario: sin vida no puede haber muerte, pero sin muerte tampoco puede haber vida. Esto conforma la polaridad vida-muerte.

23 Códice Matricense de la Real Academia, vol. viii, fol. iii, r., cfr. Historia documental de México, T. I, pp. 35-36.

Al fallecer los hombres, había diferentes posibilidades de acuerdo a su destino futuro. Así, los guerreros que morían en batalla estaban destinados a acompañar al sol en su transcurso desde el amanecer hasta el medio día. Esto era por un lapso de cuatro años después del cual regresaban a la tierra convertidos en colibríes(24). Del medio día en adelante el sol era acompañado por las almas de las mujeres muertas en el primer parto, las cihuateteo, y esto es porque morían sacrificándose al dar a luz a futuros guerreros(25). Por ello existe la idea de dividir los paraisos en oriental y occidental, conforme al paso del sol. El oriente era el hogar de los guerreros y el occidente era el hogar de las cihuateteo.

Si los hombres morían por alguna causa relacionada con el agua, ahogados por ejemplo, o muertos por un rayo, estaban destinados a ir al paraíso de Tlaloc, dios de la lluvia, que era el Tlalocan. Este sitio fue identificado por los españoles del siglo xvi con el paraíso terrenal cristiano(26).

Los niños que no alcanzaban a nacer o que morían sin haber probado el maíz, iban a un lugar llamado Chicnihualcuaunco, Tonacacuahtitlan o Xochatlapan en el que se encontraba un gran árbol del cual pendían numerosas tetas

24 Sahagún, Historia..., Lib. iii, cap. iii, f. I, pp. 297-298.

25 Ibid., Lib. vi, cap. xxix, T. II, f. 175.

26 Sahagún, Historia..., Lib. iii, cap. ii, T. I, p. 297.

que los alimentaban; esto tenía como finalidad que los niños adquirieran las fuerzas necesarias para poder subsistir en el mundo de los hombres(27).

Existía también la muerte ritual por sacrificio. Esta tenía su origen en el mito de creación del quinto sol, en el cual los dioses tuvieron que sacrificarse para crear y dar movimiento a este astro y propiciar así la vida humana. De esta manera empezó un nuevo orden del mundo donde el hombre quedó sometido a un destino inevitable, "...ya no sólo sería vasallo de los dioses, sino que había de convertirse en un medio para la supervivencia del sol"(28).

Los sacrificios humanos, que tanto horror causaron a los conquistadores españoles de siglo xvi, tenían como objetivo precisamente el destinar a los dioses la energía que se desprendía de la víctima al morir. De esta manera el sol podía continuar su peligroso viaje a través del mundo de los muertos y otros dioses no se enfadarían, evitando así que éstos enviaran calamidades a los hombres.

El ceremonial era reglamentado por el sacerdote y variaba dependiendo el culto que se realizara. La muerte ritual de un ser humano, llamada Tlacamictiliztli, resultaba esencial, ya que se liberaba la fuerza que permitía conservar la armonía del cosmos.

27 Alfredo López Austin, Cuerpo humano..., T. I, pp.384-385.
28 Yólotl González, El sacrificio..., p. 101.

Es de esta forma que "Con el primer tajo que se daba al cuerpo de la víctima, y con el primer borbotón de sangre, líquido precioso o xiuhatl, que manaba, se liberaba la energía vital y se iniciaba el intercambio con el mundo sobrenatural"(29). Las víctimas destinadas para este fin eran principalmente prisioneros de guerra o esclavos comprados. Quienes morían sacrificados pensaban que era una forma digna de morir, ya que "se consideraba como una manera segura de alcanzar una vida eterna feliz"(30).

Yólotl González nos dice que los sacrificios se llegaban a realizar en momentos críticos en que se presentaban peligros de desajustes de la energía del cosmos y por lo mismo de que existiera el caos(31). En las crónicas se habla de la necesidad de alimentar a Tonatiuh "el sol" y a Tlaltecuhiti "la tierra". Esto formó parte de la ideología guerrera de los mexicanos, que tenían que realizar conquistas y batallas para poder hacerse de individuos aptos para el sacrificio en honor a los dioses.

Sacrificar era un privilegio o una capacidad exclusiva de los sacerdotes y de los reyes, los únicos que podían soportar la descarga de lo sobrenatural generada al matar. Eran los únicos que podían investirse de los dioses y personificarlos y comer los corazones de las víctimas... (32).

29 Ibid., p. 116.

30 Jacques Soustelle, El universo..., p. 58.

31 Yólotl González, El sacrificio..., p. 121.

32 Ibid., p. 121.

Los demás muertos se dirigían al Mictlan o mundo inferior. Pero para poder llegar ahí tenían que vencer varios peligros antes de que pudieran continuar su "vida" en ese lugar. Se corría el riesgo de morir en el camino hacia el Mictlan por lo que iban provistos de amuletos y obsequios para el viaje, que duraba el número sagrado de cuatro días(33).

Los dioses de la tierra y de la muerte eran de gran importancia, ya que el crecimiento tiene lugar en la tierra y los muertos son recibidos en ella. El sol, al elevarse, parece nacer de la tierra, y al ponerse parece que ésta lo oculta, pasando así, aparentemente, al mundo de los muertos. Nuevamente encontramos la relación entre la vida y la muerte.

Es común encontrar en el panteón mexica a los dioses asociados por parejas. Como ejemplo podemos citar a los dioses del agua, Tlaloc y Chalchiuhtlicue. El primero como dios del agua que cae a la tierra, es decir, la lluvia. Su compañera aparece como diosa del agua que corre sobre la tierra: los ríos, los lagos, etc. Todos los dioses cuentan con características propias, "Sin embargo, ninguna de estas características se encuentra en estado "puro" en ninguno de los dioses; siempre en cada deidad veremos también esa

33 Sahagún, *Historia General de las Indias*, cap. IV, T. I, pp. 293-296.

dialéctica cuyo símbolo es Ometeotl, el principio creador; lo que hace precisamente que tenga diversas manifestaciones" (34).

Hasta aquí, hemos visto algunos de los aspectos que se encontraban regidos por el concepto de la dualidad o de la polaridad. A los mencionados se podrían añadir todos los demás elementos relacionados con la cosmovisión indígena mesoamericana, concretamente con la mexicana, y en todos ellos seguiríamos encontrando elementos duales que nos conducirían a obtener un mejor conocimiento de los pueblos y culturas que florecieron en el área mesoamericana. Para los fines de nuestro trabajo, consideramos que lo expuesto aquí permita tener ya una idea lo suficientemente clara de este fenómeno que tenía como finalidad entre los pueblos mesoamericanos encontrar el equilibrio en el mundo: la perfección.

34. Yélotl González. El sacrificio..., p. 132.

ALGUNAS FORMAS DE GOBIERNO EN PROVINCIAS DEL
ALTIPLANO CENTRAL

Los pueblos que florecieron en el Altiplano Central de México(1) durante el Clásico y el Postclásico fueron heterogéneos en muchos aspectos; sin embargo, en todos ellos se compartía una tradición cultural y material común que incluso se extendía a otros territorios distantes de este.

Esta tradición a la que nos referimos tiene mucho que ver con su concepción del mundo, dentro de la cual encontramos un elemento de gran interés que sirve como fundamento para el estudio de la organización humana: el gobierno dual, que, como mencionamos arriba, se basa en las oposiciones cósmicas representadas por el supramundo y el inframundo.

No sabemos con exactitud en que momento surge esta concepción de gobierno dual entre los pueblos del Altiplano Central. Lo que sí podríamos asegurar es que para la última etapa del periodo Clásico ya encontramos elementos que nos podrían sugerir la existencia de este factor, siendo el caso más representativo los murales que se encuentran en la zona arqueológica de Cacaxtla, en el estado de Tlaxcala, a lo que nos referiremos más adelante, al hablar de Aquiach y de Tlachiach.

1 Esta región se encuentra "limitada al norte por las sierras de Zacatecas y Guanajuato; al oeste por la Sierra Madre Oriental; al sur, por la Cordillera Neovolcánica, y al este, por la Sierra Madre Occidental". Alfredo López Austin, *Cuerpo humano*, T. I, p. 85.

Resulta muy probable que en un principio la concepción del gobierno dual estuviera representada en una sola persona que tenía asignada la autoridad civil y la religiosa del Estado; quizá como entre los tarascos del siglo xvi, donde el "rey" era la máxima autoridad terrenal además de ser la máxima autoridad religiosa(2).

En algunos pueblos esta idea dual se encontraba asociada a representaciones diferentes basadas en otro tipo de manifestaciones cósmicas como el águila y el tigre, lo masculino y lo femenino, etc. Sin embargo, encontramos sitios donde el gobierno no estaba presidido o basado en dos personas sino en tres e incluso cuatro como es el caso de Huexotzingo(3) y Tlaxcala. Al explicar la razón del porque 4 gobernantes Krickeberg dice que

En Tlaxcala este desarrollo político se había detenido en una etapa anterior (a la mexicana). No existía aquí una monarquía; el gobierno era desempeñado por los cuatro caudillos trivales que correspondían a los cuatro altos dignatarios aztecas(4).

2 Walter Krickeberg, Las antiguas culturas..., p. 367. Alfredo López Austin, Tarascos y mexicas, p. 46, menciona que los gobernantes eran los representantes de los dioses sobre la tierra.

3 Para Huexotzingo, Ursula Dyckerhoff y Hanns J. Frem en "La estratificación social...", p. 175, señalan que siempre existió un solo señor como tlatoani, sin embargo, Torquemada, Monarquía..., Lib. ii, cap. xxxv, T. I, p. 193, menciona a cuatro señores principales: Xacamachan, Chiyauhcohuatzin, Tenocelotzin y Texochimatitzin.

4 Walter Krickeberg, Las antiguas culturas..., p. 79.

Desgraciadamente no contamos en todos los casos con el nombre dado a los dirigentes de los diferentes pueblos mesoamericanos; sin embargo, a través de documentos como las Relaciones geográficas realizadas durante el último tercio del siglo xvi, podemos observar que los tipos de gobierno basados en los números 1, 2, 3, y 4 son constantes. Considero que estas variantes no influyen drásticamente en el concepto de gobierno dual, aunque así lo parezca en primera instancia.

GOBERNANTES EN ALGUNOS PUEBLOS DEL ALTIPLANO CENTRAL

GOBERNANTES	LUGAR	FUENTE
1 señor y dos principales como jueces.	Acapiztla	"Relación de Acapiztla", p. 217.
1 cacique ayudado por el consejo de los sacerdotes.	Acatlán	"Relación de Acatlán", p. 37.
1 Tlacochealcácatl es señor en 1493 y después de este año quizá son 2 los señores.	Acatzingo	Hildeberto Martínez, <u>Tehuacan</u> , pp. 40 y 56.
1 señor o cacique y 2 "como alcaldes".	Alahuiztlan	"Relación de Alahuiztlan", p. 277.
1 "caballero chichimeca" en 1472.	Huixtoco Tecuanipan	Chimalpahin, <u>Relaciones</u> , p. 224.
1 señor y 2 principales sin los que no podía gobernar.	Ichcateupan	"Relación de Ichcateupan", p. 264.

GOBERNANTES	LUGAR	FUENTE
1 "Rey" y 2 ancianos como "gobernadores" o "mayordomos" en los que se centraba el gobierno.	Meztitlán	"Relación de Meztitán", pp. 65-66.
1 señor y 2 principales.	Oztuma	"Relación de Oztuma", p. 284.
1 regente militar en 1475 puesto por Axayácatl: Iztacahuatzin Tlacocheácatl que muere durante la conquista española.	Tlatelolco	Chimalpahin, <u>Relaciones...</u> p. 209.
Gobierno dual en época de Ahuizotl y de Moctezuma II.	Tlatelolco	<u>Teogonía e historia...</u> , p. 73.
1 señor y 4 principales.	Tzicaputzalco	"Relación de Tzicaputzalco", p. 271.
2 señores en 1519	Atlihuetzía	Gibson, <u>Tlaxcala...</u> , pp. 10-11.
2 capitanes	Coatepec	"Relación de Coatepec", p. 143.
2 señores	Cuicláhuac	Chimalpahin, <u>Relaciones...</u> , p. 98
2 señores en 1447	Chalco	Chimalpahin, <u>Relaciones...</u> , p. 99
Gobierno dual a los 52 años de la fundación de México-Tenochtitlan.	Ezcapuzalco	<u>Teogonía e historia...</u> , p. 58.
2 señores	Piaztia	"Relación de Piaztia", pp. 57-58
2 señores hasta antes de Moctezuma y después 1 señor con 3 principales: Tlacocheácatl, Tepanecatl y Cihuacatl.	Tepuztlán	"Relación de Tepuztlán", pp. 186-187.

GOBERNANTES	LUGAR	FUENTE
2 o 3 gobernadores	Tetela	"Relación de Tetela", p. 311.
Gobernados por Tlacochealcátl y Tlacoatécátl.	Texalucan	"Relación de Texalucan", p. 73.
2 gobernadores en 1422.	Tezcuco	Ixtlixóchitl, <u>Obras...</u> , p. 347.
2 señores: Ixtehuoyotzin y Cihuacoatzin. Los suceden Cacama y Cihuacoatzin.	Tochimilco	<u>Teogonia e historia...</u> , p. 77.
3 señores desde 1466.	Tepeaca	Hildeberto Martínez, <u>Tepeaca...</u> , pp. 225 y 244.
3 señores en 1520	Tepeaca	"Relación de Tepeaca", p. 39.
4 señores principales	Huexotzingo	Torquemada, <u>México...</u> , T. I, p. 193.
4 señores	Tlaxcala	Zorita, <u>Breve...</u> , p. 104. Mendieta, <u>Historia...</u> , loc cit. Muñoz, <u>Historia...</u> , loc cit. Cortés, <u>Cartas...</u> , p. 14.
5 señores: Tlacatecúhtli, Tlacochecúhtli, Tlilancalqui, Eznahuacátl y Quauhnochtli.	Epazoyucan	"Relación de Epazoyucan", pp. 86-87.

Generalmente, los pueblos que cuentan con un "señor cacique o gobernador" tiene a su vez dos o cuatro "principales" que lo asisten en sus funciones gubernativas. Esta combinación de números se encuentra vinculada directamente con lo que sería la cosmovisión indígena. El número 1 es el centro del mundo, el eje que comunica los diferentes niveles o cielos y donde se encuentra el dios Huehuetotl; el 2 representa la división dual del plano vertical del mundo(5), así como a la pareja creadora y el Omeyocan; el 3 nos indica otra de las representaciones de la división vertical del cosmos, aquella compuesta por tres secciones: el arriba, el enmedio y el abajo. Finalmente, el número 4 simboliza los cuatro rumbos del universo.

Aparentemente el desarrollo político y militar que alcanzó México-Tenochtitlan durante la segunda mitad del siglo xv sería determinante para muchas de estas naciones, pues no obstante poseer un gobierno propio, formado por gente del mismo lugar, tuvieron que soportar la imposición de gobernantes por parte de los señores mexicas. Alfredo López Austin nos dice que

No era la conquista la única fuente de obligaciones recíprocas entre dominantes y dominados, entre protegidos y

5. Vale la pena recordar que el plano vertical del mundo era concebido en dos formas: una representación lo divide en dos planos, el superior formado por 13 niveles, y el inferior compuesto por 9. Otra forma de representarlo es una división de tres segmentos: el superior formado por 9 pisos, el intermedio, que es el mundo de los hombres, por 4 y, el inferior, compuesto por 9.

protectores. El orden mismo de las conquistas, su justificación, pudo haber descansado en buena parte en principios organizativos cuya recta interpretación reclamaban para sí, frente a frente victoriosos y derrotados (6).

Es evidente que a partir de este momento de expansión mexicana la historia del Altiplano se vio transformada e influenciada por la ideología tenochca.

El tipo de organización política dual es una característica que encontramos en los pueblos que conforman el territorio que abarcaba la Cuenca del Lago de Tezcoco, las fuentes señalan un modelo de gobierno con esta característica de política interna. Por otro lado, nos encontramos con alianzas que se han considerado de tipo militar y de defensa que ideológicamente se basan en la idea de representar a los dioses que habitan en los tres niveles del cosmos sobre la tierra. El caso más significativo de política externa en este sentido es la excan tlatoloyan, mejor conocida como la "triple alianza", formada por Tezcoco, que en una representación vertical de mundo equivale a la cabeza; es la capital del cielo alto; son los hombres que dictan las leyes y hacen las obras. Mexico es el corazón que significa el movimiento, el sol, es el lugar donde todo confluye para formar el equilibrio. Son los hombres guerreros y es la capital solar. Tlacopan, simbolizado por el hígado, es lo más relacionado con la

6 Alfred López Austin, "El texto sahuaguntino...", p. 323.

pasión; es lo femenino. Son los hombres de "abajo", los comerciantes. Representa la capital del inframundo(7).

Asimismo encontramos otra forma de gobierno, dual al interior de las comunidades indígenas. Tenemos que en cada uno de los calpulli habrá un gobierno dual: uno de su propia patria como teachcauh (asuntos familiares) y el otro es el tecuntli que es impuesto por el gobierno central. Este es el capitán militar del calpulli. Esta relación de dualidad más que responder a una característica asociada al inframundo-supramundo, tiene que ver en un sentido interno-externo de sujeción política(8).

2.1 AQUIACH Y TLALCHIACH(9)

Estos dos personajes, aparentemente de origen Olmeca-Xicallanca, aparecen en pocas de las fuentes consultadas.

Sin embargo la mención que de ellos se hace sirve para

7 Alfredo López Austin, "El dios enmascarado ...", pp.278-279.

8 Alfredo López Austin, comunicación personal, enero de 1991.

9 En la "Relación de Cholula" el nombre de Tlalchiach aparece también como Tlalquiach. René Acuña, "Relación de Cholula", p. 129, n. 9, opina que la segunda forma es la correcta. La traducción que hace de éstos términos es: "El noble del agua" y "El noble de la tierra". López Austin por su parte, Cuerpo humano..., T. I, p. 174, nos dice que Muñoz Camargo da grafías incorrectas para estos cargos, y él los nombra Tlaquiach y Tlalchiac, cuyas traducciones, según Muñoz Camargo, son: "El mayor de lo alto" y "El mayor de lo bajo del cielo".

darnos una idea del papel que tuvieron en la época prehispánica. Existen dos fuentes principales que señalan: La Historia tolteca-chichimeca y la Relación de Cholula escrita por Gabriel de Rojas a fines del siglo xv.

Una dualidad en estos personajes parece ser constante. El Aquiach y el Tlalchiach se nos presentan como los principales señores de Cholula desde la época de los Olmeca-Xicallanca hasta la llegada de los españoles a esa región. Parece ser que Cholula era una gran capital religiosa más que política, por lo que estos personajes son asociados con mayor frecuencia con sacerdotes-gobernantes, representantes de Tlaloc y Quetzalcóatl respectivamente(10).

Aquiach, según Carrasco(11), tiene por armas o insignia un águila, mientras que Tlalchiach presenta a un tigre. Ambos vivían en Cholula, sin embargo existe una confusión respecto a donde habitaban. La Historia tolteca-chichimeca indica que el primero residía en el Tlachihualtepec, mientras que el segundo, el Tlalchiach, vivía en Tecaxpan Tlatzintlan. Por su parte Gabriel de Rojas nos dice que ambos habitaban en "un templo el mayor que avia en esta ciudad (de Cholula) que se llamava Queçalcoatl ..."(12).

10 Diana López y Daniel Molina, "Arqueología", p. 42.

11 Citado por Daniel Molina en Cacaxtla..., p. 16.

12 Gabriel de Rojas, "Relación de Cholula", p. 14.

Además de las fuentes señaladas, las pinturas encontradas en la zona arqueológica de Cacaxtla, en el estado de Tlaxcala, nos podrían estar señalando de una manera gráfica lo que debieron ser estos personajes, principalmente los que se localizan en el llamado Edificio "A" que se complementan con el mural de "La Batalla". Diana López y Daniel Molina nos dicen que en Cacaxtla,

Tlaloc y Quetzalcoatl (quizá Tezcatlipoca) figuran en la base del texto religioso presente en los murales. En los mayores y sobre un fondo rojo están representados dos grandes señores, uno cubierto con piel de jaguar y el otro con elementos de ave. El primero está posado sobre un reptil-jaguar y lleva en sus brazos un atado de lanzas, del que brotan gotas de agua. El señor con elementos de ave está parado sobre la serpiente emplumada y lleva en sus brazos una barra ceremonial, elemento de clara filiación maya. Pensamos que estos sacerdotes pueden ser sacerdotes-gobernantes asociados a Tlaloc y Quetzalcoatl. Es decir, que es probable que se trate del Aquich y del Tlalchiach. El hombre-ave-serpiente y el hombre-jaguar-serpiente aparecen aquí en una síntesis que difiere de la contraposición de esos elementos en el mural antiguo, el de La Batalla. La síntesis se da no sólo por su presencia en un conjunto, sino porque Tlaloc y Quetzalcoatl establecen pictórica y simbólicamente la unidad.

En estas deidades se asienta una consideración religiosa y política -el don de la vida a través de la naturaleza y el don de la vida por la guerra y el sacrificio-(13).

Parece clara la asociación de estos personajes con la división del mundo de manera horizontal. Uno, el Aquich,

relacionado con el supramundo que también tiene el símbolo del águila, y el otro, el Tlalchiach, relacionado con el inframundo, que tiene entre otros símbolos al ocelote(14).

López Austin nos dice que "Los nombres de los dos gobernantes máximos tenochcas eran el tlatoani ("el que habla"), y cihuacoatl ("serpiente femenina"); pero en Cholollan, en donde existía un sistema político semejante, se llamaban tlaquiach y tlaichiac"(15).

En esa misma provincia estos cargos, además de representar a los sumos sacerdotes, también se encontraban ligados a aspectos jurídicos, ya que tenían la obligación de discutir los asuntos de todas las regiones que aceptaban a estos sacerdotes como jueces para resolverlos(16).

La sucesión no era hereditaria para este cargo. Gabriel de Rojas nos dice que

...y así era que muriendo los dos yndios dichos por quien se governavan subcedian los dos más antiguos (sacerdotes) tomando los nombres y armas e insignias de aquiach y Tlalqueach que eran el águila y el tiguere como esta dicho y así continuamente yvan subcediendo los más antiguos en el estado supremo y estos dos eran los que governavan toda la República y desta Religión salian los capitanes nombrados para quiach y tlaquiach quando

14 Alfredo López Austin, Hombre dios..., p. 53.

15 Alfredo López Austin, Cuerpo humano..., T. I, p. 174.

16 Gabriel de Rojas, "Relación de Cholollan", p. 164.

subcedía tener guerra con los
comarcanos... (17).

Este modelo de gobierno dual, que tiene su origen en la religión, es quizá la más antigua manifestación de este tipo de autoridad en el Altiplano Central. Es probable que a partir de esta concepción religiosa se haya empezado a conformar lo que encontraremos totalmente sólido y común para las poblaciones indígenas del postclásico, aunque en muchos casos con otros nombres.

2.2 GOBIERNOS MILITARES.

Este tipo de gobierno recibe ese nombre debido a que son precisamente los altos jefes militares los que lo presiden. Aparentemente éstos son exclusivos del periodo postclásico, y se habían iniciado con la llegada del chichimeca Xolotl al Altiplano Central, reforzándose con las "conquistas" llevadas a cabo por los mexicas. Los gobiernos militares se encuentran representados principalmente por dos personajes o títulos: el Tlacatecatl y el Tlacochoalcatl. El primero significa "el que forma a los hombres" y el segundo "el de la casa de las lanzas" (18). Estos cargos, nos dice

17 Ibid., p. 161.

18 Clavijero, Historia..., p. 222, n. 10, nos dice que Tlacochoalcatl significa "habitante de la casa de los dardos o armería", mientras que el Códice Ramírez, p. 73, nos dice que significa "el príncipe de la casa de las lanzas".

Krickeberg, "...derivan probablemente de los nombres de dos pequeños templos (Tlacatecco y Tlacochealco), consagrados a Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, los dos dioses de la guerra aztecas, en las cercanías o dentro de Tenochtitlan"(19).

De igual forma que en los puntos anteriores, en estos dos personajes encontramos el concepto de dualidad, ya que, según Alfredo López Austin, el Tlacatecatl representa lo masculino, mientras que el Tlacochealcatl lo femenino(20).

Resulta lógico que estos personajes, o más bien lo que representan en cuanto a sus funciones guerreras, destaquen durante una etapa de constantes luchas entre los diferentes pueblos del Altiplano Central.

Las fuentes son insistentes al marcar un parteaguas que parece decisivo para la vida de las comunidades de esta región: la guerra de Azcapotzalco ocurrida en el año de 1428, con la que México inicia su rápido ascenso como corazón de la excan tlatoloyan.

Si en épocas anteriores a ésta se nos presentan ejemplos de gobiernos militares como el iniciado en Culhuacan por el arrojadizas" y Tlacatecatl es "cortador o cercenador de hombres".

19 Walter Krickeberg, *Las antiguas...*, p. 79.

20 Alfredo López Austin considera que esta relación se desprende de las funciones que a estos cargos competen. El Tlacatecatl como dirigente de los hombres y el Tlacochealcatl como dirigente de bienes. Comunicación personal, enero de 1991.

hijo de Coxcox, en el año de 1307, no es sino a mediados del siglo xv cuando este tipo de gobierno aparece de manera recurrente, ya que es normalmente un gobierno impuesto por el centro, es decir, por México-Tenochtitlan. Así tenemos por ejemplo lo que aconteció con México-Tlatelolco en el

Año 9 Caha, 1475. Cuando la ciudad de Tlatilulco fue sometida, en seguida fue instalado allí el Itzcohuatzin Tlacochcácatl, con cargo de regente militar, y aun cuando no tuvo copilli, diadema real, no obstante gobernó con entera libertad a los tlatilulcas, según deseos de Axayaca, quien lo instaló(21).

Estas imposiciones fueron constantes y en donde esto ocurrió los cargos se sucedieron militarmente. En Acatzingo, la Historia toteca-chichimeca refiere que el señor Quecxeatl era Tlacochcalcatl(22), cargo que ostentó en este pueblo hasta el año de 1543, siempre subordinado a los tlatoque de Tepeaca(23), cabecera en la que también fueron impuestos tres señores después de la conquista mexicana. Sus títulos fueron Tlacatecuttli, Tecpanecatli y Tlayllotlac. "Es posible que el título de Tlayllotlac fuera semejante al de Tlacochcalcatl (gobernante militar), que se aplicara indistintamente al gobernante en turno, o bien que fueran dos cargos separados y con funciones distintas"(24).

21 Chimalpahin, "Séptima relación" en Relaciones..., p. 209.

22 Citado por Hildeberto Martínez, Tepeaca..., p. 40.

23 Hildeberto Martínez, Tepeaca..., p. 56.

24 Id., p.

Sin embargo, la "Relación de Tepeaca"(25) nos da también los nombres de Tlacatecatl y Tlacochealcatl para los capitanes que estaban al mando de una cuadrilla de un barrio determinado en cada pueblo.

En la "Relación de Texalucan" se dice que "...se gobernaban por un señor que tenían puesto por Moteczuma, que, a lo que se quiere acordar, uno se llamaba Tzipain Tlacochealcatl y, (el) otro, Acolnahuacatl Tlacatecatl ..." (26). Nos dan más o menos la misma información otras "Relaciones" como la de Epazoyuca(27), la de Coatepec(28) y la de Tepuztlan(29). Todas ellas refiriéndose a gobiernos impuestos de tipo militar, al igual que el que existía en Cuauhtitlan(30) y entre los matlaltzincas(31) durante el reinado de Moctezuma Ilhuicamina.

Estos gobiernos militares continúan a lo largo de la historia mexicana y aún después de la llegada de los españoles. Michel Chevalier nos dice que

Poco después del desembarco de Cortés presentóse a visitarlo en nombre de su amo (Moctezuma), Teuhtile, gobernador de la provincia y jefe militar, notable por su

25 "Relación de Tepeaca", p. 245.

26 "Relación de Texalucan", p. 73.

27 "Relación de Epazoyuca", pp. 86-87

28 "Relación de Coatepec", p. 143.

29 "Relación de Tepuztlan", p. 167.

30. Código de Tepeaca, p. 20.

31 Alonso de Zorita, Breve y ..., p. 194

inteligencia y agudeza, que haci
aparecer como un verdadero cortesano(32).

Desde su desembarco, Cortés se irá encontrando con este tipo de gobernantes, y no sólo en las provincias sujetas a Moctezuma Xocoyotzin. Al llegar a Tlaxcala, relata que llegó a verlo Xicohténcatl, al que llama "capitán general de esta provincia" aclarando que es Maxixcatzin "la más principal persona de toda la provincia"(33), siendo que en Tlaxcala se encontraban cuatro señores principales que eran los que gobernaban. Sin embargo, recordemos que Krickeberg nos dice que estos cuatro señores eran el equivalente a los cuatro altos dignatarios mexicas: Tlacatecatl, Tlacochealcatl, Ezhuahucátl y Tlilancalqui(34). ¿Acaso en este sentido podríamos pensar en que Maxixcatzin, dentro de una estructura de gobierno militar, fuera el Tlacatecatl, mientras que Xicohténcatl fuera el Tlacochealcatl? O quizá sería al revés, ya que Zorita nos dice que

... se juntaron sobre ello todos los Señores de Tlaxcala, é con ellos Maxiscatzin, que era muy valeroso é la segunda cabeza de Tlaxcala de cuatro que había, é capitán general de toda la provincia... (35).

32 Michel Chevalier, México..., pp. 13-14. Sahagún, Historia..., Lib. xii, Cap. x, T. iv, p. 36, menciona que cuando los españoles penetraron tierra adentro "tomaron un indio principal que llamaban Tlacochealcatl..."

33 Hernán Cortés, "Segunda relación", en Cartas..., p. 32.

34 Ver nota 4 de este mismo capítulo.

35 Alonso de Zorita, Breve y..., p. 104.

Por otra parte, Chimalpahin nos dice que en Tzacualtitlan Tenanco Amaquemecan murieron el Huehuc Yotzintli Tlayllótlac Teuhctli, señor de esta provincia, y su "consejero de gobierno" Xiuntzin Tlatquicatzin Tlayllótlac Teuhctli (36). Lo interesante de este comentario es que Chimalpahin habla de un "Señor" y de un "Consejero de Gobierno", a pesar de que los dos ostentan el mismo título: Tlayllótlac Teuhctli, y recordemos que Tlayllótlac, según Martínez, puede ser lo mismo que Tlacochoyatl. Esto se podría complementar con lo que dice Torquemada sobre que un consejero de Moctezuma II recibía el nombre de Tlacochoyatl (37).

Después de concluida la conquista de México-Tenochtitlan, el cargo de Tlacochoyatl se sigue encontrando. Gibson nos dice que el gobernante de Quauhxtlan tenía ese cargo. (38)

Es a través de las fuentes que podemos darnos cuenta que los títulos de Tlacochoyatl y Tlacochoyatl no son empleados exclusivamente para nombrar a los grandes capitanes generales o a quienes ostentaban un gobierno militar. Se menciona como función de estos generales el planear la guerra cuidando todos sus aspectos; el pertenecer al comité de elección del tlatoani; el ser "consejeros del señor";

36. Chimalpahin, "Séptima relación", en *Relaciones...*, p. 235.

37. Torquemada, *Monarquía...*, Lib. iv, cap. xiii, f. II, p. 59.

38. Charles Gibson, *Tlaxcala...*, p. 92, n. 10.

proyectar la construcción de albergues y de caminos; proveer el rancho de los soldados y organizar el servicio de información(39). Además de esto, vale la pena mencionar que, en general, en México-Tenochtitlan, estos personajes fueron parientes del tlatoani y sus posibles sucesores.

Aparentemente todas estas funciones eran desarrolladas por el Tlacatecatl y por el Tlacochcalcatl; sin embargo, valdría la pena preguntarse si podemos pensar en que todos los personajes que ostentaron estos títulos tenían la misma jerarquía social de los grandes generales o si también se utilizaban estos términos para señalar a un sinnúmero de funcionarios medios o bajos, ya que no creo que los dos más importantes aspirantes al icpalli de México-Tenochtitlan, o de cualquier otra cabecera, realizaran personalmente las funciones antes descritas.

2.3 TLATOANI Y CIHUACOATL.

Los nombres que mencionan las fuentes para designar a los gobernantes de México-Tenochtitlan son, en primer lugar, el Tlatoani y después el Cihuacoatl. Son pues estos los títulos de los más altos dignatarios mexicas.

39 Walter Krickeberg, Las antiguas culturas..., p. 79.

Los cronistas españoles optaron por llamar "rey" tlatoani, mientras que al cihuacoatl normalmente lo designaron como "virrey", "gobernador" o "consejero".

Para entender esto, debemos partir de la idea que estos cronistas tenían de lo que era una monarquía a la usanza europea, en la que la única, la máxima autoridad era el Rey, donde no estaba contemplado compartir el poder.

La concepción dual que venimos manejando no fue entendida como tal por los europeos y por lo tanto no tenía sentido que existieran partes opuestas y complementarias en todos los aspectos de la vida, por lo que quizá las crónicas no llegan muchas veces a ser claras en este sentido.

El máximo dirigente indígena fue el tlatoani, palabra derivada del verbo tlatoa "hablar", y representa, como lo dijimos antes, el supramundo, mientras que el cihuacoatl, su contraparte, representa los elementos del inframundo.

Cuando nos referimos al Cihuacoatl, por ser un término menos conocido que el de Tlatoani, generalmente nos topamos con la pregunta ¿qué significa el término? Si tomamos en cuenta la etimología vemos que deriva de la palabra cihuatl que es "mujer" y de coatl "serpiente" o "gemelo"; por lo que tendremos que cihuacoatl significa literalmente "serpiente mujer", "serpiente femenina" o "gemelo femenino". Este

último significado lo podemos considerar como el más adecuado para los fines de lo que estamos tratando, ya que hace referencia a la dualidad de la diosa Cihuacoatl, y al mismo tiempo al cargo desempeñado dentro del Tlatocayotl como contraparte del Tlatoani.

Sobre esta diosa, nos dice Gutierre Tibón,

es una de las advocaciones de la diosa terrestre-lunar; es además patrona del parto y de la muerte en él. Cihuacoatl se veneraba en Xochimilco, Cuitlahuac y Cuahuacan; su otro nombre es Quilaztli. En el mito de Quetzalcoatl, es la hermana mayor de las Cuatrocientas Serpientes de Nubes, las estrellas del norte; ... Otra advocación de la misma diosa es Ilamatecuhtli, la "Vieja Princesa"; otra es Tonantzin, "nuestra madrecita", ... Otra es Teteo Innan, "La Madre de los Dioses"; otra más es Coatlicue, la madre de Huitzilopochtli,...(40).

Resulta muy probable que el cargo de Cihuacoatl haya sido originalmente dado al principal sacerdote de esta diosa, a la que vemos en el Códice Aubin(41) guiando a los aztecas en su peregrinación. Krickeberg cree que esta diosa representaba en este trayecto a una parte de la población, proveniente de Colhuacan, y que junto con un jefe militar que representaba a los mexicas eran los más altos dignatarios(42).

40 Gutierre Tibón, Historia del nombre..., p. 521. En el Códice Huamantla, lám. 16, aparece esta misma diosa con el nombre de Acxacapo.

41 Códice Aubin, p. 14.

42 Walter Krickeberg, Las antiguas culturas..., p. 81.

No sabemos exactamente cuando y donde surge esta polaridad dentro de los gobiernos del Altiplano Central, pero que sí sabemos es que en el postclásico la empezamos a encontrar vinculada a Culhuacan, donde Cihuacoatl era una importante diosa, cuyo principal sacerdote recibía el mismo nombre de la deidad(43).

Cuando los mexicanos llegaron en su peregrinar a Culhuacan

Y a la sazón era señor de Culhuacan Achitómestl y principal, Chaichiuhtlatonac y entonces tenían un templo muy bueno, hicieron en él la fiesta de Culhuacan, la fiesta hacían a Cihuacoatl, mujer de dios del infierno, a la cual tenían los dios de Culhuacan por su dios(44).

Es muy probable que las funciones del cihuacoatl como sacerdote se hayan ido transformando poco a poco hasta el grado de tener que adoptar otras funciones como las políticas, las militares, las administrativas y las legales. Todas estas se apreciarán mejor durante la etapa mexicana, iniciándose con la controvertida pareja formada por

43 En el Códice Azcatlan encontramos una lámina donde se puede observar perfectamente la presencia de un Cihuacoatl en la época en que Coxcoxtli es señor de esta provincia.

44 Historia de la Mexicana..., p. 52.

Acamapichtli e Ilancueitl(45) y terminando con Cuauhtemoc y Tlacotzin, tlatoani y cihuacoatl respectivamente.

Estos cargos no eran exclusivos de México-Tenochtitlan. Sabemos que en 1409 muere el señor de Tezcoco, Techolatlaczin, y lo sucede Ixtlilxóchitl, quien manda a hacer su funeral. A este asisten, entre otros, el "Cihuacoatl señor de Teocalco"(46).

Ixtlilxóchitl nos menciona otros cihuacoas fuera de México-Tenochtitlan, en la provincia de Chimalpan. Dice que

Asimismo Tilmatzin, su hermano [de Nezahualcōyotl], señor puesto por el tirano Maxtla, vio (que) le daba obediencia él y dos hijos de su hermana Tozcuentzin, que el mayor de ellos era, por la dignidad de su oficio, llamado Zihuacōhuatl, que se decía Chimalpopoca y el menor Iztaccōyotl, que tenía el mismo oficio en la otra parcialidad de la ciudad de la parte que dicen de los tlaylotlaques(47).

Este mismo autor nos menciona que en Tezcoco al morir el rey Ixtlilxóchitl también murió "El sacerdote mayor, llamado Zihuacohuati por su dignidad [...] asistente del consejo del reino"(48).

45 Algunos autores como Van Zantwijk, "Principios...", p.214, afirman que Ilancueitl fue la cihuacoatl de Acamapichtli. Considero que esto es algo que todavía falta esclarecer.

46 Carlos Ma. de Bustamante, Tezcoco..., p. 1.

47 Ixtlilxóchitl, Obras históricas, T.I, p. 371.

48 ibidem.

Ahora bien, ¿cual era la posición del tlatoani frente al cihuacoatl y viceversa? Quizá este sea un punto que presenta muchas dificultades, ya que en algunas fuentes se nos muestran como personajes de la misma jerarquía. Se menciona para Tochimilco que sus dos gobernantes "fueron iguales en el señorío" (49). Otras fuentes, las más, dan una posición del tlatoani, ya que es éste quien aparentemente lleva en sus hombros toda la responsabilidad del pueblo. Esta forma de presentar la información puede deberse a que la historia la escribieron principalmente los cronistas europeos con ojos y mentalidad europea. Valdría la pena preguntarse, y quizá abriendo un tercer apartado en cuanto a esta relación tlatoani-cihuacoatl, ¿que es lo que sucede durante la época en que el cihuacoatl es Tlacaelel?, puesto que las fuentes llegan incluso a olvidarse de los tlatoque por mencionar a este personaje tan controvertido en la historia del México prehispánico.

Resultaría lógico que, una vez fortalecido el imperio mexicano, estos cihuacoas fueran nombrados por el o los gobernantes de México, tal como lo hacían con los gobernantes militares. Clavijero menciona de igual forma que las ciudades importantes tenían sus tlatoque y que éstos estaban auxiliados por un cihuacoatl. Asimismo dice que los personajes que ostentaron este título en México-Tenochtitlan

después de Tlacaélel siempre fueron descendientes de éste(50).

Si atendemos a la sugerencia de Clavijero en cuanto que en las ciudades importantes se designaba a un tlatoani y un cihuacoatl, quizá tendríamos que pensar que en las ciudades de menor importancia -si es que podemos designar a Tlatelolco o Tepeaca dentro de éstas- se establecían gobiernos militares con sus respectivos Tlacatecatl y Tlacochealcatl. Si esto es así, considero que las funciones reales entre unos y otros no debieron de diferir en extremo y quizá podríamos pensar que los cargos se encuentran identificados, el Tlacatecatl con el Tlatoani y el Tlacochealcatl con el Cihuacoatl. Recordemos que estos cuatro cargos simbolizan, dentro de la cosmovisión mesoamericana, los mismos valores. Los dos primeros se identifican con el supramundo, mientras que los segundos se asocian al inframundo.

EL PERIODO DE HUEHUE TLACAELEL

3.1 I T Z C O A T L

Tlacaclael, Tlacayeleltzin, Tlacaclael, Tlacaclael, es el nombre con que las fuentes designan a este personaje, que como dijimos líneas arriba, fue la figura principal durante la etapa expansionista mexicana. Es con quien se ha asociado la figura del Cihuacoatl y a quien se le designa con gran número de cargos, títulos o sobrenombres. Así, por ejemplo, lo conocemos como "consejero", "capitán general", "guía", "principal y señor", "padre de la patria", "conquistador del universo", "príncipe de la milicia" y otros más.

Sin embargo, a pesar de ser una figura trascendental para la historia de los mexicanos, las fuentes poco refieren a él en la etapa anterior a la guerra con Azcapotzalco. Su fecha de nacimiento la conocemos exclusivamente por Chimalpahin, quien nos dice que en el año "10 Tochtli", 1398,

En este [año] como lo dejan saber los ancianos de los mexicanos nacieron el viejo Moteuhczoma ilhuicaminatzin Chalchiuhtlatonac, que nació cuando estaba bajándose y poniéndose el sol, la princesa de Cuauhnahuac era su madre, llamada Miyahuaxiuhztzin, y también Tlacaclaeltzin que nació al amanecer cuando aparece el sol, decimos cuando aparece el sol, por eso dicen que nació como hermano mayor, la princesa de Teocalhueyacan era su madre, llamada Cacaquahuatzin,

cada uno tenía distinta madre, pero tenían un sólo padre, este era el segundo Huitzilihuitl, el mandatario de Tenochtitlan(1).

Sabemos que Tlacaélel fue hermano de Moctezuma Ihuicamina e hijo de Huitzilihuitl y de Cacamacihuatzin, quien procedía de la comunidad otomí de Teocalhueyacan(2). Nieto de Acamapichtli y sobrino de Itzcóatl, quien es el único caso de un tlatoani que no tiene sangre real por ambas líneas, ya que su madre era una "esclava" de Acamapichtli; sin embargo, "...la elección se debió seguramente a las cualidades del candidato, cuyo genio militar y cuya habilidad política debían, en los trece años de su reinado, transformar el destino de su pueblo"(3).

Sobre la niñez y juventud de Tlacaélel no conocemos absolutamente nada(4); su presentación ante la historia se inicia poco tiempo antes de la guerra tepaneca, siendo tlatoani de México-Tenochtitlan Itzcóatl(5). Esto es durante el año de 1427, a sus 29 años de edad.

1 Chimalpahin, Relaciones..., edición alemana de 1963. Citado y traducido por Van Zantwijk, "La historicidad...", p. 6. La traducción de Silvia Rendón, "Séptima relación", p. 183 menciona el hecho de manera diferente.

2 Van Zantwijk, "La historicidad...", p. 12.

3 Ignacio Bernal, Tenochtitlan..., p. 141.

4 Alfredo Chaverro, "Los mexica", p. 191, al referirse a Tlacaélel nos dice que era un fanático de su religión y heredó el título de Cihuacoatl de su abuelo Acamapichtli. Fue desde pequeño audaz e inteligente guerrero y dice también que esto está representado en un Códice Jeroglífico que él tiene, pero no menciona su nombre.

5 Torquemada, Monarquía..., Lib. 11, cap. xxvii, l. 1, p. 185. nos dice que al tomar el reino Itzcóatl, "cuando menos tenía de edad cuarenta y seis o cuarenta y siete años".

Algunos autores contemporáneos como van Zanwijk, se basan en el estudio hecho por Barlow según el cual las fuentes escritas durante el siglo XVI por Durán, Acosta, Tezozómoc, el Códice Ramírez, y Tovar (edición de Phillips), se apoyaron en un documento que les sirvió para escribir por lo menos la etapa referente a Tlacaélel; a este documento Barlow lo llamó Códice X(6). Es debido a esto que vemos versiones tan opuestas como las que nos presentan Acosta por un lado y por el otro Torquemada quien nos dice sobre Tlacaélel:

Pero lo que no concedo ni tengo por verdad ni hallo color con que darle entrada, en historia verdadera, es todo lo que dice [Acosta] de un capitán general a quien llama Tlacaélel; por que hombre tan de cuenta como él lo pinta y tan guerrero y menospreciador del señorío y propiedad del imperio mexicano y tan dadivoso de honras y tan amigo de no tenerías por dardias y tan sabio en consejos, había de ser muy conocido y muy celebrado de todos los escritores de aquellos tiempos, del cual ni de cosa que huelga a tal, no he oído ni sabido hombre que tal haya nombrado; perdoneme el padre Acosta, que este capitán yo lo tengo por fingido o imaginario y no tiene él la culpa sino la mala y falsa relación que de esto tuvo, que yo la tengo en mi poder escrita de mano con el mismo lenguaje y estilo que él la imprimió y muchas cosas de ella van muy lejos de toda verdad y puntualidad(7).

Torquemada, al intentar dar una posible explicación del hecho, considera que Itzcoatl, "hombre guerrero, valeroso y de gran corazón", pudo haber sido nombrado también con el

6. Robert H. Barlow. "La "Crónica X"...", p. ...

7. Torquemada. arqueología... lib. I, cap. XIV, T. 1, p.236.

nombre de Tlacaclael, ya que fue precisamente en esa época que se le empieza a nombrar(8).

Debido a sus cualidades, Itzcóatl hasta antes de ser designado tlatoani había desempeñado cargos de tipo militar. Algunas fuentes nos dicen que era tlacatecatl, otras que se le nombraba tlacochnalcatl, y otras más, como la escrita por Torquemada nos afirma que "había tenido nombre de tlacatecatl tlacochnalcatl y capitán general"(9). Resulta interesante que se le designe con tres títulos que en principio son diferentes, sin embargo, esto nos podría indicar que entre estos cargos podría existir una estrecha relación que permitiera identificarlos con actividades militares.

Tlacaclael era ya miembro del Tlatocan o "Consejo Supremo" desde poco antes de cumplir 29 años. Esto nos puede indicar que con anterioridad venía ejerciendo cargos de relativa importancia quizá vinculados con organización interna, ya que "...en aquél tiempo era Atempanecatl, un título perteneciente al calpolli de Atempan en Tenochtitlan, un satélite del antiguo y prestigioso calpolli de Chalman, que estaba compuesto por familias chinampanecas con fuertes tradiciones culturales toltecas o colhuas"(10). Van Zantwijk nos dice que Chimalpahin además lo menciona con el cargo de

8 Ibid., p. 257.

9 Ibid., cap. xxxii, f. f, p.165.

10 Van Zantwijk, "La miscelánea...", p. 6.

Atepanecatli para el año de 1427(11), sin embargo en la traducción de Silvia Rendón aparece que para este año de 13 Caña, año en que se instaló Itzcoatl en el trono de México, "Gobernaron con él como Tlacochealcatl el Cihuacoatl Tlacayeeltzin Atepanecatli; y como jefe de los tlacateccas el Huehue Moteuhcōzoma. Ambos asesoraban en el gobierno a Itzconuatzin"(12). A pesar de que Chimalpahin ya menciona a Tlacaēl con los cargos de Tlacochealcatl, Cihuacoatl y Atepanecatli, creemos que para este momento sólo debió de ostentar el tercero, ya que por lo que menciona Durán, el cargo de Tlacochealcatl se lo otorgó Itzcoatl después de la victoria contra Azcapotzalco(13), mientras que el de Cihuacoatl lo debió asumir durante el reinado de Moctezuma Ilhuicamina(14).

Fernando Alvarado Tezozómoc, en la Crónica Mexicana, nos dice que cuando los mexicanos se organizaron para la batalla contra los tepanecas de Azcapotzalco y Coyoacán, Itzcoatl nombró a Tlacaēltzin principal, "y por sobrenombre tomó apellido Tlacochealcatl", mientras que Moctezuma se intituló Tlacatecatli(15). La designación del cargo otorgado a Tlacaēl es un tanto confusa, ya que no todas las fuentes concuerdan con el momento en que se realizó. Acosta simplemente lo menciona como capitán general antes de que se

11 Ibidem.

12 Chimalpahin, "Tercera relación", en Relaciones..., p. 91.

13 Durán, Historia..., t. II, cap. xi, p. 99.

14 Ibid., cap. xxiv, p. 202.

15 Tezozómoc, Crónica Mexicana, t. I, pp. 51-52.

iniciara la guerra(16). Van Zantwijk, basándose en la edición alemana de 1963 de Chimalpahin, afirma que el título de Tlacochealcatl lo obtiene hasta el año de 1431, tres años después de haber obtenido la victoria sobre Azcapotzalco(17). Sin embargo, este mismo autor nos dice que Tlacaelel recibe el cargo de Cihuacoatl en 1430(18), fecha que debe ser errónea, ya que la mayoría de las fuentes mencionan que antes de ser Cihuacoatl, Tlacaelel fue Tlacochealcatl.

La referencia al cargo de Cihuacoatl es nula en el momento de la batalla; por otro lado, parece ser que el cargo de Tlacochealcatl es el más importante de la etapa posterior a ésta, junto con el de tlatoni, ocupado por Itzcóatl, ya que es a estos dos a los que más mencionan las fuentes.

Es de notar que durante el gobierno de Itzcóatl, en la obra de Durán, se menciona más a Tlacaelel que al propio tlatoni, lo que quizá se deba a que es un período de intensa actividad guerrera, y por ser Tlacaelel el capitán general de los ejércitos se ponga mayor énfasis en su persona. Esta actitud ha hecho pensar a muchos investigadores contemporáneos que una vez concluida la guerra contra Azcapotzalco es Tlacaelel quien inicia una

16 Acosta, *Historia...*, p. 342.

17 Van Zantwijk, "La historicidad...", p. 10.

18 *Ibid.*, p. 8.

serie de reformas que crearán una nueva forma de ver el mundo(19).

Los discursos transcritos por Durán, Acosta y Tezozómoc, dan la impresión de que Tlaccacel poseía un gran carisma y un gran poder de convencimiento, ya que siempre conseguía lo que se proponía. Así, como ejemplo, después de hablar con su gente, respecto a la batalla que tendrían los mexicas contra los xochimilcas que aparecían como más poderosos militarmente, los mexicanos ".todos con alegría y esfuerzo respondieron estar aparejados para morir o vencer, y luego empezaron a marchar muy en orden, ordenadas sus hileras, siguiendo cada hilera a su capitán"(20).

Su actividad no sólo se limitó a ser la de un gran orador. Sus muestras de valentía muchas veces sirvieron para que su gente siguiera adelante en las batallas. Podemos afirmar que gracias a él fue que México-Tenochtitlan pudo liberarse del yugo impuesto por Azcapotzalco y así formar una nueva Triple Alianza.

Se ha hablado mucho sobre el hecho de que a partir de la guerra con Azcapotzalco Tlaccacel aseguró, dentro del

19 Podemos citar como ejemplo a Miguel León-Portilla, Los antiguos mexicanos..., p. 45. De él mismo, Ixtlacáyotl..., el capítulo concerniente a Tlaccacel, pp. 293-299, Rudolf Van Zantwijk, "La estructura...", p. 127, y Alfredo López Austin, La constitución..., pp. 39-40.

20 Durán, Historia del descubrimiento de México, t. 1, p. 110.

Tlatocayotl, una posición para sus descendientes, ya que ante una muestra de valor su tío Itzcóatl le dijo:

...mucho me huelgo, sobrino mío, de tu animoso corazón y determinación, en pago de la cual yo te prometo de hacerte uno de los grandes de mi reino con otras muchas mercedes, y que si murieses en esta demanda, de cumplirlo en tus hijos, y para que de ti, quede perpetua memoria y de un hecho como este, pues vas a morir por la patria y por la honra de los mexicanos(21).

De esta forma Tlacaélel fue asegurando su posición dentro del Tlatocayotl mexicana, y no sólo por su actitud antes y durante las guerras que sostuvieron con los tepanecas, sino por la que mantuvo después de ellas. Podemos decir que Tlacaélel se volvió indispensable, ya que Itzcóatl "...no hacía más de lo que él le aconsejaba"(22).

La mayoría de las fuentes nos señalan como el primer Cihuacoatl a Tlacaélel, quien pronto inicia las reformas internas de México. En el terreno político logró la creación de una nueva Triple Alianza en 1433. A él se debió el reparto de tierras efectuado entre la nobleza mexicana y aún entre varios pueblos que apoyaron la expansión militar como lo señala el Código Cozcatzin(23).

21 Código Ramírez, p. 59.

22 Ibid., p. 77.

23 Código Cozcatzin (1572), f. 4.

La muerte de Itzcóatl aconteció en el año de 1440, "murió, dejando en gran crecimiento el reino que le heredó, por el valor y consejo de su sobrino Tlacaelel (como está referido), el cual tuvo por mejor hacer reyes que ser él..." (24).

3.2 MOCTEZUMA ILHUICAMINA

Hermano menor de Tlacaelel, Moctezuma Ilhuicamina es el sucesor de Itzcóatl. Quizá la pregunta lógica sería ¿por qué no ascendió al trono Tlacaelel? Van Zantwijk nos dice que la decisión se pudo deber a que Moctezuma descendiera de una familia más prestigiada que la de Tlacaelel, ya que, como mencionamos líneas arriba, el primero tenía por madre a una mujer de Cuauhnahuac, mientras que la madre del segundo pertenecía a la comunidad otomí de Teocalhueyacan (25).

La sucesión ocurrió el mismo año de la muerte de Itzcóatl. Algunos autores afirman que Tlacaelel influyó sobre los electores del reino para que Moctezuma resultara electo. Lo cierto es que el papel de Tlacaelel se vio cada vez más sólido. Las conquistas continuaron al grado que Méndez nos dice que en este periodo de gobierno fueron

24 Acosta, *Historia...*, p. 347.

25 Van Zantwijk, "La herencia otomí...", p. 12.

treinta y tres los pueblos sojuzgados(26). Sin embargo, la actividad militar de Tlacaélel disminuye, ya que las fuentes no siempre lo mencionan al mando de las campañas emprendidas.

Es en esta etapa que Tlacaélel se convertirá en "el poder tras el trono". Esta situación se refleja en el Códice Azcatitlan, lám. xviii. Roberto Barlow nos dice al respecto:

Citarse en las páginas 34 y 35 (II,18), los episodios principales del periodo 1440-1468, o sea durante el gobierno de Ilhuicamina. Este monarca está entronizado a la izquierda, y lleva el jeroglífico completo de Moctezuma (con xihuitzollí o corona de turquesa y nariguera) e Ilhuicamina (con una flecha clavada en el cielo lleno de estrellas). A espaldas de su trono se percibe una pequeña figura de señor sentado cabisbajo: no es muy evidente la explicación(27).

El personaje al que Barlow no le encuentra una clara explicación parecería ser Tlacaélel realizando precisamente sus funciones de "poder tras el trono", poder que durante el gobierno de Itzcóatl no se había logrado alcanzar totalmente. Así, Duran nos relata que en el momento que Moctezuma le pide un consejo a Tlacaélel le dice:

...mira el consejo que en esto me podéis dar, porque aunque yo soy rey, no por eso me dejaré de sujetar al mejor parecer, y hago cuenta que vamos andando, y que vos,

26 Menjíez, Historia..., p. 150.

27 Roberto Barlow, en Códice Azcatitlan, p. 122.

como guía mio váis delante, pues en los os e de seguir (28).

A este respecto Tezozómoc, abundando sobre el poder alcanzado por Tlacaelel, nos dice:

Pasados algunos años [de la sujeción de los pueblos del Aculhuacan] dijo el rey Moctezuma a Cihuacoatl Tlacaelel: general y oidor... porque es verdad que soy señor pero no lo puedo mandar yo todo que tan señor soy vos, Zihuacoatl, como yo, y ambos hemos de regir y gobernar esta república mexicana... (29).

A pesar de lo señalado, Tlacaelel siempre siguió dirigiéndose al tlatoani como tal, mientras que el cihuacoatl es nombrado con otra serie de sobrenombres como los que señalamos al principio de este capítulo.

Los privilegios de Tlacaelel aumentaron. Podía entrar calzado al palacio y usar cierto tipo de insignias, a diferencia de los demás nobles y "funcionarios de palacio".

Es durante este periodo que se le añade otro título: el de Tlailotlac, con lo que forma parte del tribunal llamado Tlacitlan (30). Dentro de este tribunal, el más importante de la parcialidad mexicana, se encontraban otros dos personajes de suma importancia: el Tlacateccatl y el

28 Durán, *Historia...*, T. II, pp. 136-137.

29 Tezozómoc, *Crónica Mexicana*, p. 79.

30 Van Zanwijk, "La historicidad...", p. 12.

Cuauhnochtli (31). De esta forma, Tlacaelel debió haber tenido una gran influencia en las dos más importantes audiencias de México-Tenochtitlan. Una, como Tlailotlac, en el Tlacxitlan y la otra, como Cihuacoatl era presidente de Huey Tlatoloyan, constituido por miembros del Tlacocac, términos traducidos por algunos autores como "Tribunal Superior de Apelación" y "Consejo Superior del Estado" (32) respectivamente.

Así, Acosta nos dice que "A este rey Motezuma, o por mejor decir, a su general Tlacaelel, se debe todo el orden y policía que tuvo México de consejos y consistorios, y tribunales para diversas causas..." (33).

Durante esta etapa dos de los hijos de Tlacaelel adquieren cargos importantes. Su primogénito, Cacamatzin, recibe el título de Tlacochealcatl, y Tlilpotonqui el de Tlailotlac. Esto nos hace suponer en primera instancia que Tlacaelel cedió a sus hijos estos dos cargos, conservando para sí únicamente el de Cihuacoatl. Esto es algo que no podemos asegurar, ya que como vimos con anterioridad, encontramos el título de Tlacochealcatl en situaciones muy diversas, y aunque las fuentes no mencionen directamente a Tlacaelel en las campañas militares no significa que no haya participado en ellas. Es él, junto con Xicohténcatl de

31 *Ibidem*.

32 *Ibidem*.

33 Acosta, *op. cit.*, p. 349.

Tlaxcala, quien inicia las denominadas "guerras floridas" entre los estados que formaban la triple alianza por un lado, y por el otro las provincias de Tlaxcala, Huexotzingo y Cholula.

Van Zantwijk nos proporciona un dato de gran importancia para reforzar lo anterior:

Tilpotonqui es un apelativo secundario del dios Camaxtli, deidad titular de la gente de las provincias tramontanas, o sea, los adversarios en las guerras floridas. Como existía la costumbre de dar a los vástagos el nombre de los enemigos capturados en estas guerras ceremoniales, el nombre del segundo hijo legítimo de Tlacaélel y su esposa Maquitzzin, la princesa de Amaquemecan-Itztlacoauhcan, nos indica que su padre participó de manera activa en una guerra florida(34).

Si esto es realmente así, y aunque las fuentes no lo señalen como el personaje que se encuentra al mando de las noticias mexicas, ¿qué posición tendría Tlacaélel con respecto a los ejércitos? ¿podría ser capitán general sin ser Tlacochealcatl? ¿asumió varios cargos al mismo tiempo y esto crearía una tradición que podríamos detectar hasta la llegada de los españoles? Es posible. Sin embargo, sabemos que su hijo Cacamatzin recibió el título de Tlacochealcatl y que como tal participó en varias campañas militares como las de Michoacán (1471) y Tlatelulco (1473). Quizá lo que sucedió es que para esa etapa Tlacaélel era ya un hombre

34. van Zantwijk, "La historicidad...", p. 15.

anciano, de tal suerte que si en el primer periodo de gobierno de Moctezuma ya fungía como Tlacochealcatl, haya delegado después en su hijo mayor el cargo, aunque él siempre lo asesorara, como lo hacía con su medio hermano.

De la misma forma en que Torquemada niega la existencia de Tlacaélel, creyendo en una confusión con Itzcóatl, otros cronistas, como Clavijero, lo confunden con Moctezuma, a quien, dice que "por sus inmortales hazañas dieron el nombre de Tlacaélel (hombre de gran corazón) y el de Ilhuicamina, el que flecha el cielo..."(35). Sin embargo considero que la historicidad de Tlacaélel está más que fundamentada en las fuentes, por lo que las confusiones o dudas al respecto se deben a un problema de interpretación de las mismas.

No se sabe con precisión en que año ocurrió la muerte de Moctezuma. Las fuentes nos señalan años diferentes para este hecho. Unas dicen que murió en 1469(36), otras, en 1468(37) y otras más en 1466(38). Esta confusión se debe probablemente a que su sucesor, Axayácatl, inició su gobierno hasta el año de 1469.

35 Clavijero, Historia..., p. 94.

36 Chimalpahin, "Tercera relación", en Relaciones..., p.103. Código en Cruz.

37 Ixtlilxóchitl, Obras..., T. I, pp. 409-410, María Rodríguez, El estado..., p. 30 B.

38 Van Zantwijk, "La historicidad...", p. 13, y "La historia...", p. 13.

3.3 AXAYACATL

Es posible que la muerte de Moctezuma haya ocasionado problemas internos de carácter político. Parece ser que la elección no fue fácil. Las fuentes una vez más son contradictorias.

Por medio de los Anales de Tlatelolco y otras fuentes sabemos que los mexicas, o un sector de ellos, buscaban que un hijo de Moctezuma, Iquehuacatzin, que era Tlacatecatl, fuera el sucesor de su padre(39). Sin embargo, esto no sucedió así, debido quizá a la intervención de Tlacaelel que apoyaba a su hermana Atotoztli y a su sobrino Axayácatl. Algunas versiones son de que Atotoztli ocupó el cargo durante poco tiempo, después del cual Axayácatl la sucedió, a partir del año de 1469(40).

Como dijimos, parece ser que esta situación estuvo manipulada por nuestro personaje: el Cihuacoatl Tlacaelel. Durán nos dice que después de la muerte de Moctezuma, Tlacaelel llamó a los principales y "señores de México", Nezahualcoyotl y Totonquiztli, tlatoques de Tezcoco y Tlacopan respectivamente, y ya reunidos "...Tlacaelel se encerró con ellos y trató de la elección del nuevo rey, ...y aquél que mejor le parecía era un hijo del rey pasado, que

39 Anales de Tlatelolco, p. 59.

40 Mendieta, Historia..., p. 150.

se llamaba Axayacatzí, sobrino suyo" (41). Por su parte Torquemada afirma que la elección la realizaron los electores y que fue Moctezuma Ilhuicamina quien designó a su sucesor (42). El Código Ramírez comenta que se reunieron el rey de Tezcoco, el de "Tacuba" y Tlacaellé puesto que eran estos tres los encargados de elegir y coronar a los nuevos señores. Esta versión varía de las otras mencionadas, ya que es a Tizoc al que se elige y no a Axayacatl, quien según esta fuente, es designado a la muerte de Tizoc, tras cuatro años de gobierno (43). Por su parte Acosta nos refiere que:

...juntáronse los cuatro diputados con los señores de Tezcoco y Tacuba; y presidiendo Tlacaellé, procedieron a hacer elección de rey; y encaminando todos sus votos a Tlacaellé, como quien mejor merecía aquel cargo que otro alguno, él lo rehusó con razones eficaces, que persuadieron a elegir a otro. Porque decía él, que era mejor para la república que otro fuese rey, y él fuese su ejecutor y coadjutor, como lo había sido hasta entonces, que no cargar todo sobre él solo, pues sin ser rey, era cierto que había de trabajar por su república no menos que si lo fuese (44).

Sobre esto Tezozómoc nos da otra versión que es igualmente válida para resaltar este aspecto de la posición de Tlacaellé en estos momentos:

41 Durán, Historia..., T. II, p. 255. Torquemada, Monarquía..., Lib. II, cap. LV, T. I, p. 236., dice que Axayacatl, Tizoc y Ahuitzotl eran hijos de un noble mexicano llamado Tezozomocli.

42 Torquemada, Monarquía..., Lib. II, cap. LV, T. I, p. 236.

43 Código Ramírez, p. 85. Acosta, Historia..., pp. 349-351, afirma que primero se elige a Tizoc y después a Axayacatl.

44 Acosta, Historia..., p. 349.

Cihuacoatl Tlacaeheltzin habló al pueblo, y dijo: hermanos, hijos míos, y parientes y amigos; los que aquí estais presentes; tocante a lo que tratáis de señorio, yo siempre lo he tenido y tengo; acerca del gobierno no acepto a ello, porque yo como segunda persona que siempre fui del rey, y de los reyes que han sido digo que andando dias pondré y señalaré el que ha de ser rey para regir y gobernar el imperio mexicano, y yo lo guiaré, amonestaré, avisaré y aconsejaré todo lo que toca al buen gobierno de la república mexicana, y por este estilo y razón mis hijos han de ser persona de los reyes que fueron de este imperio mexicano y así con esto aguardad lo que más convenga(45).

El caso es que Axayácatl fue el heredero del reino de México y Tlacaehel siguió influyendo sobre su sobrino y él mismo continuó actuando como si fuese el "gran señor", ya que "...pareciendole que sin ser rey, lo era, pues cuasi mandaba a los reyes, y aún ellos le permitian traer cierta insignia como tiara, que solo a los reyes pertenecía"(46).

A pesar de esto, a los problemas políticos referentes a la sucesión de Axayácatl, se sumaron otro tipo de problemas que debieron haber mermado la imagen de Tlacaehel. Quizá la más importante acción que a esto contribuyó fue la desastrosa campaña militar emprendida por Axayácatl contra el estado tarasco de Michoacán en 1471.

Hay quienes opinan que Tlacaehel muere más o menos en estos años. El Codice Cozcatzin afirma que muere en

45 Tezozómoc, Crónica Mexicana, p. 175.

46 Acosta, Historia, p. 350.

1469(47), mientras que Tezozómoc dice que fue en 1475(48). Es también en esta época que se da la guerra con Tlatelolco. Van Zantwijk nos da el año de 1473 para esta guerra(49) y Chimalpahin nos dice que ocurrió el "Año 9-Caha, 1475"(50). El caso es que para cuando esto ocurre Tlacaelel aún vive.

Ya se dijo que cuando se destruyó a los tlacelolcas fue Axayacatzin quien lo hizo, y ocurrió todavía en época del señor Tlacaelelitzin, el "Cihuacoatl", el conquistador del universo(51).

Sin embargo nos encontramos con un problema señalado por Acosta y que ya habíamos comentado. Este autor nos dice que durante el enfrentamiento contra Tlatelolco, Tlacaelel ya había muerto, por lo que el tlatoani "...repartió su gente, y dando parte a su general, hijo de Tlacaelel..."(52) se venció a la ciudad gemela. El caso es que parece ser que se hace referencia a Cacamatzin, el primogénito de Tlacaelel, cuando la mayoría de las fuentes refieren que él, el Tlacochoacatl Cacamatzin, murió antes que su padre, por lo que quien sucedería a Tlacaelel es su hijo Tlilpotonqui o quizá su nieto Tlacaelel, hijo de Cacamatzin.

47 Códice Costanzin (1572), f. 4.

48 Tezozómoc, Cronica Mexicayotl, p. 122.

49 Van Zantwijk, "La historicidad...", p. 14.

50 Chimalpahin, "Séptima relación", en Relaciones..., p. 209.

51 Tezozómoc, Cronica Mexicayotl, p. 121. Durán,

Historia..., T. II, p. 267, también hace mención de Tlacaelel en estos momentos de guerra contra Azcapotzalco.

Bariow, Tlatelolco, rival de..., p. 114, dice que para esos momentos "Axayacatl contaba con los consejos del viejo

cihuacoatl, Tlacaelel..."

52 Acosta, Relaciones..., p. 152.

Debemos recordar aquí que Tlacaelel nace en 1398 y que para estos momentos debe ser un anciano al que difícilmente se le puede pedir que actúe militarmente. Quizá a esto se debe que las fuentes poco lo mencionen, ya que a partir de este año de 1475 son casi nulas sus intervenciones en todas las áreas que había abarcado: guerra, religión, política, administración y legislación.

La muerte de Akayacatl ocurre, según la mayoría de las fuentes, en 1481(53). Mendieta nos dice que

Fue Akayacatzin valientísimo en armas y vicioso en mujeres, y así tuvo muchos hijos. Fue soberbio, y por ende temido y no amado de sus vasallos. Aprobó y guardó las leyes de Huehue Moctezuma, y el discurso de su señorío fueron doce años(54).

3.4 T I Z O C

Sabemos que Tizoc era el hermano mayor de Akayacatl, su antecesor, e hijo de Moctezuma Ilhuicamina, por lo tanto sobrino de Huehue Tlacaeleltzin. Esta relación se encuentra

53 Clavijero, *Historia...*, p. 119, es de los pocos que dan un año diferente, ya que considera que su muerte ocurrió en 1477.

54 Mendieta, *Historia...*, p. 150.

avalada por la mayoría de los cronistas y fuentes que se han escrito al respecto, por lo que es la más aceptada (55).

Como dijimos, algunos autores afirman que para el momento en que Tizoc toma las riendas del Tlatocayotl de México-Tenochtitlan, en 1481, Tlacaelel ya tenía varios años de muerto. En caso de que aún viviera, Tlacaelel contaría con 83 años de edad.

Sin embargo, algunas fuentes mencionan todavía para estos momentos de la historia mexicana la figura del Cihuacatl Tlacaelel aunque muy poco. A pesar de su poca mención parece continuar como "el poder tras el trono".

Torquemada dice que la sucesión obedeció a lo dispuesto por Moctezuma Ihuicamina, por lo que una vez muerto Axayácatl "...entraron los mexicanos en elección y salió con todos los votos electo Tizoc, que era capitán general de los ejércitos mexicanos. En este oficio entro Ahuitzotl, su hermano" (55).

Durán refiere que a la muerte de Axayácatl, Tlacaelel; es nuevamente el encargado de comunicarlo a los principales.

55 Los autores que concuerdan con esta sucesión son Durán, Mendieta, Torquemada, Tezozomoc, Sahagún, Chimalpahin, Ixtlilxóchitl, Clavijero, Orozco y Serra, el Códice Florentino y el Códice en Cruz, entre otros. Los que anteponen a Tizoc a su hermano Axayácatl son Acosta y el Códice Ramírez, ambos derivados de la Crónica X.

56 Torquemada, Monarquía Indica, lib. II, cap. LXX, T. I, p. 252.

En esto concuerda con la Crónica Mexicana, en donde, embargo, dice que se le vuelve a insistir para que ocupe el cargo vacante en el Tlatocayotl a lo que se vuelve a negar pidiendo que se nombre tlatonani a Tizoc(57), quien finalmente es el sucesor.

El gobierno de este tlatonani es el más corto en la historia de los mexicas. Abarcó alrededor de cinco años, de 1481 a 1486. Muchas de las fuentes concuerdan en que Tizoc no resultó ser lo belicoso que se esperaba por lo que incluso fue posiblemente envenenado. Durante estos cinco años existe una especie de vacío dentro de esta historia expansionista y de consolidación mexicana, en la que Tlacaélel tampoco figura como en los gobiernos anteriores. ¿Acaso habría ya muerto? Quizá, sin embargo, algunas crónicas vuelven a hablar de este personaje cuando se requiere hacer la elección del nuevo tlatonani. Durán relata algo muy parecido a lo dicho por Tezozómoc al momento de la muerte de Moctezuma Ilhuicamina. Cuenta que

Tlacaélel viendo que todos estaban de contrario parecer del suyo, replicó y dijo que para eso estaba él allí y le había sustentado y dado vida la Divina Providencia, y que él, como coadjutor que siempre había sido, había suplido con sus canas y orseñencia lo que a los reyes faltaba; que lo mismo haría ahora(58).

Esto se refiere a que Tlacaélel quería que fuera Anuitzotl el siguiente gobernante; pero el señor de Tezcoco

57 Tezozómoc, Crónica Mexicana, p. 245.

58 Durán, Historia... II, p. 528.

determinó "...que eligiesen por rey a Tlacaelel, que era persona que lo merecía..."(59).

Ante esta petición Tlacaelel respondió:

...por cierto hijos míos, yo os lo agradezco y al rey de Tezcoco, pero venid acá: yo os quiero que me digáis, de ochenta años a esta parte, o noventa a que pasó la guerra de Azcapotzalco, ¿que he sido? ¿en que lugar e estado? ¿luego no e sido nada? ¿pues para que me e puesto corona en la cabeza, ni e usado de las insignias reales que los reyes usan? ¿luego no ha valido nada todo cuanto e juzgado y mandado? ¿luego injustamente e muerto al delincuente y e perdonado al inocente? luego no e podido hacer señores, ni quitar señores como e puesto y compuesto: mal hecho ha sido el haber yo quebrantado las leyes de la república, en usar mantos y ceñidores y cotaras, brazaletes y calcetas de oro y de esmeraldas y orejeras y nariceras, y de entrar calzado en los palacios reales y en el templo como hasta aquí e usado, lo cual no pueden hacer sino solo los reyes, mal e hecho en vestirme las vestiduras y semejanzas y como tal dios tomar el cuchillo y matar y sacrificar hombres; y si no lo pude hacer lo e hecho ochenta o noventa años ha, luego rey soy y por tal me abeis tenido: ¿pues que mas rey quereis que sea? y asi como asi tengo de tener el mismo oficio y ejercicio, hasta que me muera... Sosegaos, hijos míos, y hacé mi voluntad que ya yo soy rey, y rey me será hasta que muera... (60).

Van Zanwijk, basado en Tezozómoc y Chimalpahin, es de la idea de que Tlacaelel el viejo muere en 1474, después de 39 años de ostentar el cargo de Cihuacoatl. Quien lo sucede

59 *Ibid.*, p. 325.

60 *Ibid.*, p. 326.

en este cargo es su nieto Tlacaelel, hijo de Cacamatzin, el primogénito de Huehue Tlacaelel, y lo ejerce de 1474 a 1490(61). Sin embargo, otras fuentes parecen referirse al abuelo y no al nieto, que otros autores lo señalan como el tercer Cihuacoatl, después de Tlilpotoqui, hijo de Tlacaelel.

El sucesor de Tizoc es su hermano Ahuitzotl, aparentemente impuesto por Tlacaelel el viejo, quien sigue haciendo caso de los consejos de su tío. La Crónica Mexicana para estos momentos menciona al Cihuacoatl como "rey", al lado del de Tenochtitlan, Tezcoco y Tacuba(62).

Durante el reinado de Ahuitzotl acontece la muerte de Tlacaelel. Es curioso que dada la importancia de este personaje no se mencione claramente el momento de su fallecimiento como se hace cuando mueren los anteriores gobernantes. Durán nos dice que muere en el momento en que Ahuitzotl vuelve de su conquista de Tehuantepec a causa de su enfermedad y "por ser ya muy viejo y faltarle la virtud", encargando a su sobrino, el tlatoani, que Tlilpotoqui tomara el cargo de Cihuacoatl(63). La Crónica Mexicana nos dice al respecto que

A otro día falleció el viejo Cihuacoatl, teniendo de edad más de ciento y veinte años, y acabado de celebrar su entierro y

61 Van Zantwijk, "La historicidad...", p. 12.

62 Tezozómoc, Crónica Mexicana, p. 352.

63 Durán, Historia..., T. II, p. 35.

quemazón de su cuerpo que lo sintió mucho el rey Ahuitzotl, pusieron en su lugar a su hijo Tlilpotonqui, Cihuacoatl, por sobrenombre... (64).

Si estos cronistas nos están hablando del viejo Tlacaclael, el hijo de Huitzilhuitl, es probable que su muerte se haya dado en 1486 o 1487, atendiendo al reinado de Ahuitzotl que fue de 1486 a 1502, en cuyo caso debió morir no precisamente de 120 años, sino aproximadamente de 88 años.

Con la muerte de Tlacaclael el cargo de Cihuacoatl se debilita ante la presencia del de Tlatoani. Tlilpotonqui aparece en las fuentes como disminuido por Ahuitzotl quien toma las riendas políticas y militares. El poder expansionista mexicana no disminuye, sin embargo parece como si se diera una nueva recomposición de cargos como la que se dio tras la victoria sobre los tepanecas de Azcapotzalco. Los nombres de Tlacatecatl y Tlacochealcatl son cada vez más frecuentes y asociados principalmente a actividades militares. Este es el panorama que encontraron los conquistadores a su llegada a la ciudad de México-Tenochtitlan, y quizá por esto se llegan a dar algunas confusiones al describir las funciones inherentes a ciertos cargos vitales dentro del Tlatoayotl mexicana.

64 Tezozómoc, Crónica Mexicana, pp. 378-379. Este mismo autor refiere en la Crónica Mexicana, pp. 121-122, que Tlacaclael muere durante el reinado de Axayácatl.

LAS FUNCIONES DEL CIHUACOATL MEXICA

La presencia del Cihuacoatl al lado del Tlatoani resultó de suma importancia para la estructura interna de México-Tenochtitlan, ya que estos representaban el orden del cosmos sobre el mundo de los hombres. Las funciones que desempeñaron quienes ostentaron el cargo de Cihuacoatl son muy variadas, y esto se puede observar a través del análisis de lo que los documentos mencionan sobre estos individuos. Así, podemos asegurar que Huenue Tlacaehel fue quien alcanzó a resumir en sí todas las actividades que las fuentes señalan para un tan importante cargo. Es posible que con él se rayan sentado las bases sobre las que sus sucesores se apoyarían, y que fueron las que los conquistadores españoles conocieron, aunque no con tanta fuerza como las que Tlacaehel el viejo desempeñó.

La figura de Huenue Tlacaehel nos presenta un problema, ya que no sabemos si la multiplicidad de funciones que desempeñó en su carácter de Cihuacoatl se debieron simplemente al cargo que ostentó o a la influencia que ejerció sobre los tlatoque de su época.

Debido a las funciones realizadas por Tlacaehel, muchos historiadores han confundido las actividades desarrolladas por este personaje con las que debieron ejercer sus sucesores. Sin embargo, como en el primer período, las Cihuacas posteriores a la muerte de Tlacaehel el viejo, no demostraron la fuerza de su antecesor, lo que...

que no hayan realizado en cargos generales las mismas funciones que él, sino que no lo hicieron con la fuerza de éste, mientras que los anteriores a Tlacaelel(1) parece que se limitaron a funciones religiosas y quizá de administración interna.

Dadas las características del cargo en la época de Huenue Tlacaelel, nos vemos obligados a realizar nuestro análisis desde ese momento y terminarlo en la época de su nieto Tlacozzin, último en desempeñar tal función. Esto no significa que antes de Tlacaelel no existiera este título, pero lo cierto es que las fuentes ofrecen muy poca información al respecto (2) Se describen de lo contenido en las fuentes que una posible razón de esto es que antes de la guerra contra Azcapotzalco la actividad política y militar se encontraba dominada por grupos contrarios a los mexicas, y después de ésta, en 1427, la historia se "reescribe" por los tenochcas(3), apareciendo ya el Cihuacoatl como una de las figuras centrales dentro de la política en el Altiplano Central.

1 Van Zantenwijk, "La historia..." menciona a Acamapichtli como Cihuacoatl de 1396 a 1397, y a Huitzilhuacil de 1397 a 1417.

2 Van Zantenwijk, "La historia..." que se basa en información de Texcoco y Chalcohuacan.

3 Sahagún, Historia..., traducido por Alfredo López Austin "El texto...", p. 117.

4.1 EL CIHUACOATL: POLITICO

Mencionamos que la dualidad se encontraba presente en todos los aspectos del acontecer humano. En este sentido la actividad política, cuya institución máxima era el Tlatocayotl, no podía ser la excepción. En él encontramos, como quedó ya dicho, las figuras de dos personajes que cumplen precisamente con la función de representar en el mundo de los hombres la dualidad que es principio del cosmos. Estos personajes son el Tlatocani, que simboliza al supramundo con todas sus características, y el Cihuacoatl, como representante del mundo.

El primer Cihuacoatl que registra la historia mexicana es, según el Códice Mendoza (4), Acamapichtli, y esto ocurre antes de que sea nombrado tlatocani y empiece a "conquistar y sujetar" los pueblos de Cuauhnáhuac, Mizquic, Quitlahuac y Xochimilco. Desafortunadamente esta fuente poco nos dice sobre Acamapichtli como Cihuacoatl.

Es en la época de Tlacaélel que se empieza a conocer o a asociar el cargo de Cihuacoatl con el de "consejero". Esto no significa que los tlatocque anteriores a Itzcóatl no contaran con un consejero, sino que, a quienes desarrollaron.

4. Códice Mendoza, lám. 2 v.

esta función, no se le denomina con el nombre de Cihuacoatl.

Recordemos que es durante el gobierno de Itzacoatl que se inicia un proceso de consolidación con base en una serie de reformas sugeridas por el propio Tlaccuelal. Así, se hace posible la creación de una nueva "Triple Alianza", se llevó a cabo una modificación en la organización estatal interna y, aparentemente, se crearon nuevos cargos o títulos. Al respecto nos dice el Códice Ramírez que:

Tyendo, pues, el rey la demanda de Tlaccuelal se le concedió de su buena gana, y tomando su parecer hizo señores y grandes en su reino, de esta forma. Primeramente ordenaron que se escogiese se guardase este señoría en la corte mexicana y es que de tales se electo rey en ella, eligiesen cuatro señores, hermanos o parientes más cercanos del mismo rey, los cuales tuviesen dictados de príncipes: los dictados que entonces dieron a estos cuatro el primero fue Tlacochealcatl, ... El segundo dictado fue Tlaccatecatl, ... El tercero dictado fue Eznuanuacatl. ... El cuarto dictado fue Tliltancalqui... (5).

Algunos de los títulos que aparentemente fueron otorgados por sugerencia de Tlaccuelal, ya existían con anterioridad asociados a calpulis determinados, como es el caso del de Tlacochealcatl. Quizá la causa de que se hable de una nueva creación de estos cargos, significa que se les dió una importancia mayor a nivel del Tlatocayotl, o quizá

se creó una diversificación en las funciones que éstos desempeñaban, como lo vimos en el capítulo dos, en la parte concerniente a los gobiernos militares.

Los cronistas constantemente nos mencionan al Cihuacoatl Tlacaehel con una igualdad política a la del Tlatoani, e incluso se le llega a mencionar como uno de los señores de México-Tenochtitlan(6).

Las decisiones políticas de Tlacaehel como Cihuacoatl en esta primera etapa fueron determinantes. Se sentaron las bases de la política interna y externa que darían el poder y la grandeza que encontraron los españoles en 1519. La influencia decisiva en cuatro de las once tlacates mexicas, no solo reconocida por éstos, sino por los otros miembros de la triple alianza. Así, vemos en las fuentes los consejos que, por ejemplo, el rey de Tescoco da a los señores de México, refiriéndose a cómo se deben apoyar en los comentarios hechos por Tlacaehel para que su gobierno sea menos pesado(7).

Tezozómoc, en la Crónica Mexicana, nos relata que cuando Tlacaehel decide que el tlatoani sea Ahuitzotl, ante la insistencia de que él tomara ese cargo, respondió:

6. Sobre esta situación podemos ver lo dicho por Chimalpahin citado en la nota 12 del capítulo tres de este trabajo.

7. Véase por ejemplo, a Durán, Historia..., T. II, p. 328.

¿No me alacá a vosotros de entender? ¿No entendéis que así, que hayan reinado mi hermano y sobrinos, que yo los rindí y gobierno? ¿No estoy yo en el trono? ¿Yo no lo mando, ordeno, visco, castigo y otorgo la divisa, armas y me pongo preciadado bezoleras, orejeras, los géneros de comida, rosas, flores y perfumaderas, juzgo y sentencio en esta cabeza de audiencia? ¿Por mi mandado no se pusieron las dos audiencias de Acapulcan y Tacuba? ¿Yo no pongo y hago caballeros, unos a más, otros a menos, conforme al merecimiento del que lo es, y lo ha ganado en justa guerra? (8).

Es posible que con la cita anterior podamos resumir lo que fue Tlacaelel dentro de la política mexicana.

Con la muerte de Tlacaelel la fuerza política de sus sucesores se reduce sin embargo, Tlipotonqui, su hijo y segundo Dinuacatl de México, sigue funcionando como elemento importante dentro de la política, y continúa siendo uno, si no es que el más importante, de los electores que deciden quien es el sucesor del tlatoani que ha fallecido. Una vez que se ha hecho la elección es el primero en dirigir unas palabras al nuevo gobernante, ya, y como lo hacía el viejo Tlacaelel. Durán nos dice que cuando fue electo Moctezuma Xocoyotzin, este "... llamé al príncipe gobernador su tío Tlipotonqui, que como es dicho, era la segunda persona del Reyno y por cuya mano pasaban todas las cosas tocantes al régimen y gobierno del..." (9).

8 Tezozómoc, Historia Mexicana, p. 1287.

9 Durán, Historia..., t. II, p. 403.

Es posible que dentro de las funciones del Cihuacoatl se encontrara la de reemplazar en su cargo al tlatoani muerto hasta que se llevaba a cabo la eleccion del sucesor. Duran menciona que "El rey, que mientras lo duraba lo uncian y el estar velado sobre sus insignias y en ayuno y penitencia, no mandaba aun en nada. Lpor lo que acudieron a Tlacaelel" (10). Asimismo se encargaba al Cihuacoatl de notificar la muerte del señor a los electores para que se reunieran a deliberar sobre quien seria el futuro tlatoani mexicano.

A la llegada de los españoles la posicion politica del Cihuacoatl no pudo desapercibida. Inmediatamente los cronistas lo asocian con un "gobernador" a la usanza europea. Francisco de Aguilar menciona en su cronica que cuando Moteczuma tomaba su baño siempre se encontraba a un lado "...un señor y en la boca un gobernador que gobernaba la república..." (11). Aqui no se menciona el nombre de este "gobernador", sin embargo mas adelante se refiere a este personaje como "el gobernador que gobernaba la tierra, hijo de Moteczuma" (12), por lo que podemos inferir que se trata del Cihuacoatl Tlilpohualqui.

Como hemos visto, los que sucedian normalmente en el gobierno de México-Tenochtitlan eran hermanos, hijos o

10 Ibid., p. 302.

11 Francisco de Aguilar, Relación breve, p. 61.

12 Ibid., p. 88.

nietos del tlatoani que fallecía, pero nunca el sucesor fue el hijo de alguno de los ciudadanos. Sin embargo, podríamos pensar que los hijos de quienes ocupaban el cargo de Cihuacoatl tenían la posibilidad de ser tlatoani fuera de México-Tenochtitlan. Tal y como sucedió con Niccoacalcatl Tlatetecuitzin, quien era hijo del Cihuacoatl Tlipotonqui, que fue instalado en 1492 como tlatoani de Tecuanipan por Ahuitzotl (13).

4.2 EL CIHUACOATL RELIGIOSO

La religión en Mesoamérica era un elemento de suma importancia para la sociedad, ya que se encontraba permeando todos los aspectos del hombre prehispánico. A través de la religión se encontró una explicación del mundo así como del papel que el hombre debía desempeñar dentro de él.

Por medio de la religión se intentaba controlar las fuerzas naturales, atrayendo las benéficas y rechazando las que perjudicaban a la sociedad. Para esto se recurrió a un culto y a una práctica cada vez más rigurosa del rito, todo

13 Chimalpanin, "Séptima relación", en *Relaciones de los Reyes Católicos*, p. 204. Este caso se podría decir simplemente a una sucesión por vía materna, ya que la madre de Niccoacalcatl Tlatetecuitzin era hija de Yaopayotzin, señor de Tlaxcala, Tecuicapan. Sin embargo, Chimalpanin nos muestra claramente que fue puesto por Ahuitzotl.

controlado por la casta sacerdotal indígena, dentro de la cual se encontraba el Cihuacoatl.

Las fuentes, al referirse al Cihuacoatl dentro de sus funciones religiosas, siempre lo mencionan como coparticipe en los actos de sacrificio. Francisco del Paso y Troncoso, al describir la página xxii izquierda de la *Códice Mendoza*, nos dice que:

La semejanza divina que le hace frente la Xiuhtekcātl y viene danzando hacia él es de Citakōatl, tal como viene pintada en el mes Tititl; no es la diosa, sino el lugarteniente del rey, quien, para ciertas ceremonias solemnes, poníase traje de mujer para tener mayor afinidad con el número cuyo nombre llevaba. En este mes Citakōatl danzaban con grande aparato el rey, acompañado de los principales de la nobleza, el primero de los cuales era su lugarteniente Citakōatl (14).

En otras regiones del Altiplano las funciones religiosas del Cihuacoatl debieron ser semejantes por lo menos en siglos anteriores al xvi (15). Pomar, al hablarnos sobre la presencia del Cihuacoatl en Texcoco menciona que:

... el prisionero había recibido el primer golpe ó dos (en el sacrificio de guerra) de tal manera que al parecer no se podía ya defender, llegaba luego el Cihuacoatl, que era sacerdote principal, y lo degollaba. Como en una piedra que junto a la de la guerra principal estaba, semejante a la que era el de principal

14 Francisco del Paso y Troncoso, en *Códice Mendoza*, p. 107. En la página 114 se vuelve a mencionar al Cihuacoatl religioso en la xxii izquierda.

15 Jerome A. Offner, *Law and Politics*, p. 107.

había, sacándole el corazón por los pechos, el cual y el cuerpo recibía el dueño, y antes que lo llevase a su casa, tomaba el corazón y lo ofrecía al ídolo Xipe en su templo... (16).

Existe la idea muy generalizada entre los diferentes autores que hablan sobre el Cihuacoatl de encerrar en este cargo las funciones religiosas. Roque Ceballos afirma que la función que este personaje desempeñaba se limitaba exclusivamente a la de ser "jefe de los sacerdotes de la diosa Cihuacoatl" y que ya en época de Moctezuma Ilhuicamina adquiere otro tipo de atribuciones (17). Por su parte Vaillant, nombra a Cihuacoatl como "guía religioso" al lado del "jefe supremo", y considera que con frecuencia cuando se elegía un tlatoani en México-Tenochtitlan, tenía éste que haber ocupado antes el cargo de Cihuacoatl (18), lo cual, según las fuentes, parece de fundamento, por lo menos para la época posterior a Buenav Tlacaélel, ya que ninguno de los tlatoque que sucedieron a Tlacaélel tuvieron antes el cargo mencionado.

Un dato interesante al respecto nos lo brinda Durán al señalarnos que dentro de las funciones que tenía el viejo Tlacaélel era precisamente el participar en las fiestas en honor de los dioses sacrificando hombres (19), función que muchas veces fue compartida con el tlatoani. Era el primero

16 Juan Bautista Pomar, Relación de Texcoco, op. 18-19.

17 Roque Ceballos, Las instituciones, p. 20.

18 Vaillant, La civilización, p. 101.

19 Ver la nota 58 del capítulo anterior.

quien ordenaba la distribución de los prisioneros en los diferentes calpullis antes del sacrificio y era también quien elegía la forma en que se sacrificarían(20).

4.3 EL CIHUACOATL MILITAR

El periodo Postclásico se encuentra determinado por el dominio político de pueblos militaristas. Numerosos estudios se han realizado sobre el papel de la guerra en las sociedades mesoamericanas(21). Clausewitz afirma en este sentido que "la guerra es una fórmula para la realización de la política cuando la conducción pacífica de ésta se torna imposible"(22).

La guerra llevada a cabo en el Altiplano mesoamericano por los mexicas, tezcocanos y otros pueblos contra los tepanecas de Azcapotzalco, permitió que México-Tenochtitlan se estableciera como una potencia militar.

Alfredo Chavero era de la idea que el Cihuacoatl no tenía dentro de sus funciones la guerra. Considera que el Tlacaélel participaba en las batallas no hacía a su cargo

20 Tezozómoc, citado por Alfredo López Austin, La constitución..., p. 94, y Durán, Historia..., T. II, p. 301.

21 Podemos citar a manera de ejemplo a María J. Rodríguez, El estado azteca, y a José Lameiras, Los nobles armados.

22 Citado por José Lameiras, Los señores armados, p. 11.

como Cihuacoatl, sino que lo hacía en su carácter de Tlacaelel. Como que también ostentaba(23). Sin embargo, por lo que las fuentes nos indican, una vez que la actividad militar mexicana se incrementó a partir de la guerra de 1427, las funciones de los cargos se reestructuraron, de tal forma, que para cuando llegaron los españoles en 1519, el Cihuacoatl es considerado como un auténtico cargo militar.

López Austin, apoyado en Durán, dice que el Cihuacoatl acudía constantemente a campañas militares como capitán general del ejército, y cuando esto no lo podía hacer ni el ni el tlatoani, se asignaba la responsabilidad a un capitán(24).

El papel militar de Tlacaelel el viejo no queda sujeto a discusión. Tezozómoc menciona que "Cacamatzin, el "Tlacochcalcatzintli", y Tlapotecatzin, el "Cihuacoatl", fueron altos jefes guerreros. Una campaña de guerra era el "quetzalpatzactli"(25), con lo que se vendría abajo la afirmación hecha por Chavero respecto al Cihuacoatl.

Las actividades militares de los cihuacoas que sucedieron a Tlacaelel, son constantemente mencionadas por los cronistas españoles y mestizos. Quizá las citas son menores en comparación con las que se hacen de Huehue

23 Chavero, "Los mexica", T. II, p. 192.

24 Durán, citado por Alfredo López Austin, *La constitución...*, p. 94.

25 Tezozómoc, *Crónica Mexicayotl*, p. 129.

Tlacaelel, pero debamos pensar que esto se pueda deber a que la actividad militar desarrollada después de la muerte de éste último se redujo considerablemente. A Tlacaelel se le designa con títulos como "príncipe de la milicia", "capitán general", "general", "conquistador del universo" y "gran capitán de la guerra", entre otros, mientras que a sus sucesores normalmente se les menciona como "capitán general".

Una vez que se inició el proceso de conquista al mando de Hernán Cortés, el nombre de Cihuacoatl vuelve a aparecer asociado a la guerra. El Códice Florentino nos refiere que en la batalla que llevaron a cabo los tlatoalcas contra los españoles, se encontraban varios capitanes indígenas, entre de los que se menciona a un mexicano llamado "Cihuacoatl Tlacotzin" (26), que según Héctor Pérez, fue puesto en este cargo por Cuauhtémoc (27).

Un poco antes, durante la batalla de Otumba, se da una mención que podría hacer referencia al Cihuacoatl militar. Bernal Díaz del Castillo dice que durante la batalla aquí efectuada, Cortés junto con sus capitanes atacó a los principales mexicanos. Fue éste quien "...dió un encuentro con el caballo al capitán mexicano, que le hizo abatir su bandera...", pero quien lo mata es otro jinete llamado Juan de Salamanca, ya que éste "...le dió una lanzada y le quitó

26 Códice Florentino, T. III, p. 486 v.

27 Héctor Pérez, Cuauhtémoc..., p. 140.

el rico penacho que traía...". Esto provocó que "...muerto aquel capitán que traía la bandera mexicana... aflojó su batallar...", lo que permitió que los españoles se pudieran ir a reponer a Tlaxcala(28).

De igual forma nos dice Cortés respecto al Cihuacoatl Tlacotzin que éste era por quien "se seguían tocadas las cosas de la guerra"(29). Más adelante refiere que a este "capitán general", al que conocía desde época de Moctezuma, le encomendó las tareas de poblar nuevamente la región, por lo que "...tornéle a dar el mismo cargo que en tiempo del señor tenía, que es Cihuacoatl, que quiere tanto decir como lugarteniente del señor"(30).

Así pues, vemos que la figura del Cihuacoatl militar se encuentra perfectamente documentada desde la época de Huehue Tlacaehel hasta su nieto Tlacotzin.

4.4 EL Cihuacoatl Administrador

Durante la segunda mitad del siglo xv y principios del siglo xvi la administración de México-Tenochtitlan se vio en la necesidad de reestructurarse debido a los cambios socio-

28 Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera*, pp. 307-308.

29 Cortés, "Cuarta relación", en *Cortés*, p. 114.

30 *Ibid.*, "Quinta relación", p. 176.

políticos suscitados a partir de 1427. La joven nación tuvo que vincularse a nuevas actividades, todas ellas asociadas con el Tlatocayotl. Así, el Cihuacoatl debió atender este rubro que abarcaba principalmente la recaudación de impuestos, el reparto de tierras, la supervisión de obras públicas y el desarrollo del comercio.

Es a partir de Tlacaélel que las fuentes inician la mención de aspectos administrativos relacionados con el Cihuacoatl. Muchos de los historiadores contemporáneos coinciden en señalar la guerra contra Azcapotzalco como punto de partida para el desempeño de la administración interna de México-Tenochtitlan (31).

Chavero indica que las funciones que correspondían al Cihuacoatl eran exclusivamente de dos tipos: las administrativas y las judiciales. Dentro de la primera, un aspecto de suma importancia era la administración de la hacienda pública (32). Sobre este aspecto Sahagún nos refiere un dato que tiene que ver con la apreciación hecha por Chavero. Una vez que la ciudad de México-Tenochtitlan es tomada por los españoles, Cortés exige que se le entregue todo el oro que nava, y quien es el encargado de tratar esto fue un "...principal mexicano que se llamaba Cihuacoatlacutzin..." (33).

31. Podemos señalar a José Miranda, Las leguas, p. 9, y a van Zantwijk, "Los aztecas...", p. 10.

32. Chavero, "Los mexicanos", p. 11, p. 113.

33. Sahagún, Historia..., T. iv, p. 193.

Evidentemente esta función administrativa se encontraba vinculada al tlatoani como representante del poder político. El Cihuacoatl tenía la obligación de vigilar la recaudación de impuestos o tributos y de realizar el reparto de tierras, así como de supervisar las obras públicas que se realizaran(34). Sobre este último punto Durán nos dice que cuando los mexicanos vencieron a sus enemigos de Xochimilco, Tlaxcala:

les mandó que luego, sin más tardar, mandasen a todos los de la ciudad hiziesen una calçada de tres braçapas de ancho desde su pueblo hasta la ciudad de Mexico, de piedra y tierra, cegasen el agua qual término desta calçada tomase, e hiziese sus puentes a trechos para que el agua tuviese por donde salir de una parte a otra(35).

Durante esta misma etapa en la que el Cihuacoatl era el responsable de la organización administrativa, influyó en gran medida en la distribución de la tierra y de igual forma se promovió y estimuló el comercio a través de los pochtecas. Además, como vimos en la cita anterior, se intensificaron las obras públicas con la construcción de calzadas y templos.

El Cihuacoatl era el encargado de realizar, con base en ordenamientos administrativos, el reparto de los productos,

34. Robert Ricard, La conquista..., p. 90; Códice Mendoza (1572), f. 4; Durán, Historia..., T. II, p. 112.

35. Durán, Historia..., T. II, p. 112.

e informaba al tlatoani del estado que en general guardaba la hacienda pública. Este aspecto administrativo se encontraba centralizado por el Cihuacoatl. Fuera de la gran ciudad de México-Tenochtitlan esto se realizaba conforme a la división territorial y con base en una política hacendaria.

Romero Vargas menciona que las funciones administrativas que él considera convergen en el Cihuacoatl, son exclusivamente la hacienda pública y los servicios públicos(36).

4.5 EL CIHUACOATL JURISTA

El tema de los tribunales es amplio y son varios los autores que lo abordan de manera espléndida(37). Estos tribunales se dividían de acuerdo al asunto o causa que se quería ventilar. Las fuentes son insistentes en señalar al Cihuacoatl como uno de los máximos representantes de la justicia. Los sobrenombres con que se le designa son múltiples, así tenemos, por ejemplo, el de "Justicia Mayor"(38), "Presidente y Juez Mayor"(39), "Juez

36 Romero Vargas, "Las instituciones", T. I, p. 756.

37 Podemos mencionar el Codice Florentino y a Alfredo López Austin, La constitución...

38 Alfredo Chavero, "Los mexica", T. II, p. 135.

39 Manuscrito de siglo xvii citado por Van Zantwijk, "La historicidad...", p. 7.

Supremo"(40), y "Supremo Magistrado"(41) entre otros, haciendo todos referencia a sus actividades juristas.

En el Tlaxitlan se trataban las causas criminales.

...en este lugar donde llamaban Tlaxitlan los jueces no diferían los pleytos de la gente popular, sino procuravan de determinar los presto, ni recibían coechos, ni favorecían al culpado, sino hazían la justicia derechamente(42).

Este tribunal se encontraba en el "palacio de los señores" y era donde residía el señor o los señores principales que eran los que determinaban las sentencias que los culpables merecían(43). Nos dice Alfredo López Austin que el presidente de este tribunal era el Tlacatecatl, y sus compañeros eran el Cuahnochtli y el Tlailotlac(44).

Las causas civiles eran atendidas en otra de las salas del palacio que se llamaba Teccalli y era donde residían los "senadores y los ancianos" que eran quienes se encargaban de escuchar a la gente que acudía en demanda de justicia(45).

40 Las Casas, Apologética..., T. II, p. 382, y Orozco y Berra, Historia..., T. I, p. 209.

41 Clavijero, Historia..., p. 415.

42 Código Florentino, T. II, p. 276.

43 Ibidem.

44 Alfredo López Austin: La constitución..., pp. 99-100. Carlos Alba, Estudio comparado..., p. 26, considera que el Cihuacoatl era el presidente de este tribunal, mientras que Duran, Historia..., T. II, p. 202, afirma que el Cuahnochtli y el Tlailancalqui eran los mayores oidores del Consejo Supremo.

45 Código Florentino, T. II, p. 276 v.

El **Tezpilcalli** se encontraba en otra de las salas del palacio. Este era el tribunal "para la gente noble", y se hallaba presidido por "soldados nobles y hombres de guerra" (46).

En el tribunal de guerra, **Tequioacacalli**, sólo se trataban asuntos referentes a juicios militares. Cinco capitanes lo integraban, según la Historia de los mexicanos por sus pinturas (47), y dos, que eran el **Tlacochoaica** y el **Tlacatecca**, según el Código Florentino (48).

Existía otro tribunal, que para el presente trabajo es el que más nos interesa, el del **Cihuacoatl**. Este es también conocido con el nombre de "Tribunal Superior". A este se remitían las condenas que el **Tlacxitlan** y otros tribunales consideraban que los acusados merecían la pena de muerte. En el tribunal del **Cihuacoatl** se encontraban trece jueces que eran presididos por el **Cihuacoatl** y no por el **Tlatoani**, quien tenía injerencia en el tribunal. Las sentencias que eran dictadas por el primero no eran objetadas por el segundo (49). Es posible que este tribunal se haya conformado durante el reinado de **Itzcoatl**, fungiendo ya como adjunto de éste **Tlacaehel**.

46 Ibid., p. 277.

47 Historia de los mexicanos..., p. 337.

48 Código Florentino, T. II, p. 277 v.

49 Alfredo López Austin, La constitución..., p. 96 y 98.

Van Zantwijk cita(50) un documento del siglo xvii que se encuentra en el Archivo General de la Nación(51), en donde el anónimo cronista escribió:

El Presidente del Reyno Tlacaehelitzin le decía con título Cihuacoahuatl el Cihuacoahuatl, que quienes decía Presidente y Juez Mayor Tlacaehelitzin nombre imbecible muy grande valeroso, y segunda persona en el Reyno de México después del Rey su hermano menor viejo Motecucuma Ynuicamina. Tlacaehelitzin Cihuacoahuatl Fundador del imperio y Monarquía mexicana el Cihuacoahuatl quiere decir Presidente del consejo supremo del imperio mexicano, y Juez mayor, y condestable de México.

Los cihuacoas que se encontraban en las ciudades importantes desempeñaban al igual que el Cihuacoatl de México-Tenochtitlan esta actividad jurídica, así como las mencionadas con anterioridad, es decir, la política, la religiosa, la militar y la administrativa(52).

Esta actividad del Cihuacoatl se encuentra viva a la llegada de los españoles. Durante el sitio de Tenochtitlan Cortés advierte a los mexicanos de su situación: el Cuauhtémoc no se entrega todos pueden morir.

Encargaronse dos de ellos de negociar la venida del rey y poco después de haberse partido volvieron en compañía del Cihuacoatl o Supremo Magistrado de la Corte(53).

50 Van Zantwijk, "La historicidad...", p. 7.

51 Colección BNF Rollo=3; Ms. Mexicano 417. AGN

52 Las Casas, Apologética..., T. II, pp. 382-383; William Prescott, Historia..., pp. 20-21.

53 Clavijero, Historia..., p. 415.

Podemos observar que las funciones jurídicas del Cihuacoatl no se limitaron a la etapa de Tlaccacel el viejo, sino quienes ostentaron este cargo después de él, continuaron ejerciendo las mismas actividades.

El Cihuacoatl, como hemos visto en el presente trabajo, no sólo llevó a cabo, como muchos historiadores opinan, funciones relacionadas al culto y a la administración de bienes, sino que además, por lo menos desde la etapa en que Tlaccacel el viejo funge como Cihuacoatl, desarrolló actividades de carácter militar, político y jurídico. Evidentemente debemos pensar que su contraparte, el Tlatoani, también desarrolló estas mismas funciones, muchas de las veces, en forma conjunta con el Cihuacoatl. Recordemos que estos personajes también representan la unidad que forma el equilibrio dentro del mundo mexica.

EL GOBIERNO DUAL DE MEXICO - TENOCHTITLAN

Hasta este momento hemos visto la relación que existía entre el Tlatoani y el Cihuacoatl en México-Tenochtitlan desde el periodo de Huehue Tlaccacel hasta la conquista de esta ciudad por parte de los españoles. Sin embargo, algo que constantemente se menciona cuando se habla de estos cargos y que consicero no se le ha dado la debida importancia, es la relación que existía entre el Tlatoani-Cihuacoatl y la dualidad Tlacatecatl-Tlacochoacatl. Es posible que esta asociación se desprenda de una relación necesaria ya que las fuentes nos señalan a los personajes que ocuparon tanto el cargo de Tlatoani como el de Cihuacoatl que en principio ~~se~~ al Tlacochoacatl.

Estas menciones que se hacen en el sentido de que tanto el Tlatoani como el Cihuacoatl tuvieron previamente e incluso de manera simultánea los títulos de Tlacatecatl y Tlacochoacatl. Casi todos los que desempeñaron las funciones de Tlatoani primero fungieron como Tlacatecatl, mientras que los cihuacoacs fueron Tlacochoacatl. ¿Podría esto significar que al adquirir un nuevo título se perdía el anterior? o quizá debemos pensar que se continuaba ejerciendo con ambas funciones, dado que las fuentes registran en algunos casos la mención de dos títulos vinculados a una misma persona.

Para poder aclarar esto resulta necesario recapitular la historia de los mexicas, pero en esta ocasión desde su primer Tlatoani, Acamapichtli, hasta el sucesor de Cuauhtémoc: Tlacotzin.

5.1 TLATOANI-CIHUACOATL Y TLACATECATL-TLACOCHECALCATL

La mayoría de las fuentes que hablan sobre la historia de los mexicanos coinciden en señalar a Acamapichtli como el primer tlatoani de México-Tenochtitlan. Según Clavijero era hijo de Qpochtli, noble mexicano, y de Atozotli, princesa de Colhuacan(1). Acamapichtli fue elegido, según diversas fuentes, de manera democrática, ya que, como dice Torquemada, "...fue slecto en rey por la misma república y pueblo de estas gentes mexicanas"(2).

Aunque esta es la versión más generalizada del ascenso y elección de Acamapichtli en el año de 1376, existen otras fuentes que no concuerdan con esta versión. Tal es el caso de la obra Historia de los mexicanos por sus pinturas, en la que se nos dice que:

En este tiempo (segundo año de la población de Mexico) tenían los mexicanos por señor a Ilancueitl, una señora

1 Clavijero, Historia..., p. 74.

2 Torquemada, Monarquía..., Lib. II, cap. XIII, T. M, p. 137.

principal que los mandaba, y esta fue mujer de Acamapichtli el cual era de Culhuacan y ella de Coatlinchan, y aunque era de Culhuacan, Acamapichtli descendía de los de México, porque allí fue casada su madre con un principal de Culhuacan, y la madre era de los mexicanos.

Y casado, por consejo de su mujer vino a México, y les dijo que pues era de los principales y no tenían señor, que lo tomarían por señor, y murió su mujer el año 24 de la fundación de México.

Y muerta ella, fue tomado él por señor, porque en vida de ella no fue tomado sino por principal (3).

Esta mención de Ilanquéitl es un tanto confusa si atendemos a la información que nos brinda ésta fuente. Si tomamos en cuenta que el año de la "población de México" es 1325, la cita anterior nos ubica en 1327 y se dice que murió Ilanquéitl "el año 24 de la fundación de México", lo que equivaldría o bien a 1349 o a 1351 (4), año que marcaría el ascenso de Acamapichtli al trono mexicano. Existe en este sentido una diferencia de 25 o 27 años por respecto a la mayoría de las fuentes que marcan este hecho en 1376.

Un dato muy interesante sobre Acamapichtli nos lo da el Códice Mendoza. Este documento señala a Acamapichtli como Cihuacoatl antes de ser Tlatoani (5). Esto es en el año 1 Federal que, según la cronología de Chimalpahin, equivale a

3 "Historia de los mexicanos por sus pinturas", p. 57.

4 Alfredo Chavero, "Los mexicanos", T. II, p. 71, menciona que la muerte e Ilanquéitl fue en 1385, mientras que la de Acamapichtli ocurrió en 1396.

5 Códice Mendoza, lám. 2 v.

1376. En su explicación en español el Código Mendoza simplemente dice

Las dos figuras con sus títulos e nombres de acamapich son una misma cosa resumida ... porque la primera figura se muestra el principio y suscesión el dicho señorío. y la segunda figura se muestra el año despues que suscedio en el dicho señorío cuando empezó a conquistar los dichos quatro pueblos(6).

¿Acaso el hecho de que Acamapichtli aparezca como el "resumen" de dos cargos diferentes significa que era al mismo tiempo Tlatoani y Cihuacoatl?(7). No lo podemos asegurar, ya que no contamos con información suficiente para afirmar tal cosa.

La figura de Ilancuéitl, la supuesta esposa de Acamapichtli, presenta otro problema. Van Zantwijk, como muchos otros autores, es de la idea de que este tlatoani empieza a predominar sobre Ilancuéitl conforme el elemento militarista va imponiéndose en Tenochtitlan, e incluso afirma que Ilancuéitl, más que ser la esposa de Acamapichtli, debió haber sido la Cihuacoatl a su lado(8).

6 Ibid., p. 3.

7 Debemos considerar que para éstos momentos al ser Cihuacoatl debió corresponder simplemente a ser el Supremo Sacerote de esta importante diosa. y no debemos tomarlo aún con todas las atribuciones que se le asignan a partir del reinado de Moctezuma Ilhuicamina; esto no significa que no pudiera estar representando la dualidad político-religiosa.

8 Van Zantwijk, "Principios...", p. 214.

Quizá lo más importante de todo esto es precisamente la mención que se hace de una posible dualidad político-religiosa, ya sea exclusiva de Acamapichtli como Tlatoani-Cihuacoatl o incluso la formada por la pareja Acamapichtli-Ilanquéitl.

Huitzilihuitl, Hijo de Acamapichtli, fue el sucesor de su padre en el icpalli de México-Tenochtitlan. Torquemada dice que también se le conoció con el nombre de Tlaltzozca y que su madre fue una señora llamada Tezcatlamiahuatl, originaria de Tetepanco(9).

No tenemos noticia si Huitzilihuitl ocupó algún otro cargo antes de ser tlatoani, pero seguramente estuvo vinculado al sacerdocio, quizá de la misma manera que su padre(10).

Al igual que Acamapichtli, tuvo muchas mujeres, de las cuales la primera fue una hija de Tezozómoc llamada Ayauhcíhuatl, otra fue la madre de Tlacaseli, Cacemacinautzin, y otra, la de Moctezuma Ilhuicamina, la princesa de Cuauhnáhuac, M'iyahuaximutzin.

9 Torquemada, Monarquía..., Lib. II, cap. xiii, T. I, pp. 137-138. Chavero, "Los mexica", T. II, p. 70, menciona que la madre de Huitzilihuitl fue Tecatlamiahuatzin.

10 Van Zantwijk, "La historia...", p. 12, afirma que Huitzilihuitl fue Cihuacoatl de 1391 a 1417.

En este caso ninguna de sus mujeres desempeñó las funciones de adjunto, consejero o Cihuacoatl de Huitzilhuatl, como pudo ser el caso de Ilancuétl con Acamapichtli. El título de Cihuacoatl parece desaparecer en este periodo, ya que ninguna de las obras consultadas nos proporciona datos al respecto. Sin embargo suponemos, por lo que indican las fuentes, que el título de Cihuacoatl debió perder fuerza frente al cargo de Tlacochcalcatl y al de Tlacatecatl, quizá como reflejo de una nueva actividad que tendía a centralizar las funciones político-militares.

Las fuentes nos dejan ver que para este periodo el cargo de más importancia después del que ostenta Huitzilhuatl es el de Tlacochcalcatl, título que pertenece a otro hijo de Acamapichtli llamado Cuatlecchuatl. Chimalpahin lo menciona como adjunto del tlatoani (11). También por esta época aparece el título de Tlacatecatl como cargo importante.

Para entonces en la historia mexicana se nombra a Itzcóatl como Tlacateuhctli (12), y se dice además "...que aún no era Señor, sino sólo Príncipe real de México" (13).

Dadas las constantes menciones que hace Chimalpahin de Huitzilhuatl, Itzcóatl y Cuatlecchuatl, así como el hecho

11 Chimalpahin, "Tercera relación", en Relaciones..., p. 63.

12 Ibid., p. 86, también lo nombra "tlacatecatl capitán Itzcohuatzin", por lo que suponemos utiliza los dos términos indistintamente.

13 Ibidem.

de que al referirse a estos tres personajes, en un momento dado, los designa como "los Señores de aquí de México"(14), podrían autorizarnos a pensar en la existencia de un gobierno tricéfalo basado en el Tlatoani, el Tlacatecatl y el Tlacochealcatl.

Esta idea un tanto confusa que se deja ver en Chimalpanin, la encontramos aclarada en un texto de Torquemada, quien al hablarnos sobre el gobierno de Huitzilhuatl nos dice que:

Hecha esta elección de Huitzilhuatl, se introdujo en el reinado fuese dado nombre y título de Tlacocncalcatl Yactequihua, a su hermano Quatilecohuatzin, que es como decir, capitán general y suma cabeza de los ejércitos... El cual con el ditado que tenía, era segunda persona después del rey, en la república y muy estimado de todas las gentes de ella(15).

En esta cita notamos sólo la mención de dos personajes. Torquemada nos hace la atinada aclaración de que "...Quatilecohuatzin por otro nombre Itzconuati era tlacochealcatl o capitán general de los mexicanos..."(16). Con este dato vemos que la versión de un posible gobierno tricéfalo se cambia por uno en el que la cúspide del gobierno se encuentra basado en la dualidad formada por el Tlatoani-Tlacocncalcatl. Algunos autores, como Rubén García, opinan que desde el momento en que Itzcóatl es tlacochealcatl, además de sus funciones militares, asumió el

14 *Ibid.*, pp. 84-85.

15 Torquemada, *monarquía...*, T. I, p. 148.

16 *Ibid.*, p. 153.

cargo de la "cosa pública" (17); aspecto que a partir de Tlacaélel será una de las funciones del Cihuacoatl.

La elección del tercer Señor de México no recayó en Itzcóatl quien, en principio, debió haber sido el tercer Tlatoani mexicano. El sucesor fue Chimalpopoca, hijo de Huitzilinhuitl (18) o su hermano (19).

Algunas de las fuentes coinciden en señalar que esta elección se debió a que Chimalpopoca era nieto de Tezozómoc, señor de Azcapotzalco, hecho que beneficiaría a los mexicas pero que a la larga provocaría la muerte de Chimalpopoca. De igual forma algunas fuentes dicen que éste era aún un muchacho e inclusive un niño cuando se le designa tlatoani.

Sobre la vida política de Chimalpopoca antes de que llegara a ser tlatoani, el Códice Chimalpopoca nos dice que cuando Huitzilinhuitl es nombrado señor de México "También entonces Chimalpopocatzin llegó a capitán (tlacateccatl) [SIC]" (20).

Carlos María de Bustamante señala que durante el gobierno de Chimalpopoca, su hermano Itzcóatl había sido

17. Rubén García, Itzcóatl, p. 36.

18. Algunas de las fuentes que afirman esto son Ixtlilxóchitl, Obras...; Chimalpahín, Relaciones...; y Tezozómoc, Crónica Mexicana.

19. Códice Chimalpopoca; Orozco y Berra, Historia...; Torquemada, Monarquía...; Acosta, Historia... y Clavijero, Historia...

20. Códice Chimalpopoca, p. 53.

"...el Tlacochoalcatl o generalísimo de sus ejércitos..." y que su primer consejero fue Teuctlienuacatzin(21). De este último personaje sabemos muy poco. Hay quienes aseguran que fue el Tlacatecatl de Chimalpopoca(22). Sin embargo, Fernando Alvarado Tezozómoc, en su Crónica mexicana, afirma que Itzcoatl fue el Tlacatecatl de Chimalpopoca, mientras que el Tlacochoalcatl fue Teuhtiehuac, el cual residía en Tlatelolco(23).

Las fuentes nuevamente son confusas al designar a estos personajes, ya que unas los nombran como tlacatecatl y otras como tlacochoalcatl, pero siempre haciendo alusión a una actividad militar.

Es posible que Itzcoatl tuviera el título de Tlacatecatl y no el de Tlacochoalcatl "Porque era punto y escalón el de Tlacatecatl para en vacando el señorío suceder en él, como también lo fue en sus antecesores, porque sin preceder semejantes meritos, no podían subir al señorío"(24).

Por otra parte, el Código Chimalpopoca nos dice que después de que fue asesinado Chimalpopoca

Entonces se suicido el nombrado Teuctlienuacatzin, que era Tlacochoalcatl de Tenochtitlan; porque tuvo miedo: esto determinó que sus descendientes fueran

21 Bustamante, Tezozómoc..., p. 58.

22 Jesús Monjarás-Ruiz, La nobleza..., pp. 107-108.

23 Tezozómoc, Crónica Mexicana, p. 718.

24 Mendieta, Historia..., p. 151.

plebeyos... Y así sucedió: pues aunque sus nietos anduvieron de soldados, peleando bien, ninguno reinó ni fue estimado(25).

El cuarto señor que registran las fuentes fue Itzcóatl, que inicia su reinado en el año de 1426 y concluye en 1440.

Contrario a lo que afirma el Código Chimalpopoca con respecto al Tlacochealcatl de Tenochtitlan(26), Vetancurt nos dice que

Sabida la muerte de su Rey, al tercero día ungieron los mexicanos al nuevo Rey Yzconuati que quiere decir culebra de navajas, hijo de Acamapich, y que era Capitán General de los exercitos que llamaban Tlacateccatl, Tlacochealcatl...27

No sabemos si lo que quiere decir Vetancurt es que Itzcóatl ostentaba dos cargos simultaneamente, o si estos cargos los considera como uno solo.

Monjaras-Ruiz afirma que hasta antes de la caída de Coyacan solo se conocían los cargos de tlatoani, atempanecatl y tlacochealcatl, "los dos últimos en calidad de adjuntos del primero"(28). Esta referencia no es muy clara, ya que como hemos venido observando, los títulos anteriores a la etapa señalada por Monjaras, son más que los

25 Código Chimalpopoca, p. 38.

26 Ver nota anterior.

27 Agustín de Vetancurt, Teatro mexicano..., p. 257.

28 Jesús Monjaras-Ruiz, La nobleza..., p. 123.

tres que él menciona, e incluso contamos con referencias al Cihuacoatl.

Las condiciones de inestabilidad política a las que se tuvo que enfrentar de manera inmediata Itzcoatl, urgieron a que tomara medidas, que al consolidarse durante su gobierno, seguramente sentaron las bases que encontrarían los conquistadores a su llegada en 1519.

Es con Itzcoatl que se inicia una de las etapas más ricas en cuanto a información del México prehispánico, y esto se debe principalmente a la consolidación del Estado mexica y a la formación de la Triple Alianza.

Las fuentes coinciden en señalar para esta época a Tlacaélel como el Tlacochealcatl de Itzcoatl, mientras que el cargo, ahora sí bien diferenciado, de Tlacatscatl, lo lleva Moctezuma Ilhuicamina. Estos dos títulos aparecen perfectamente vinculados con actividades militares. La trayectoria desempeñada por Tlacaélel como Tlacochealcatl-Cihuacoatl durante este reinado y los siguientes quedó ya descrita en el capítulo tres.

Vale la pena recordar lo que afirma Chimalcáhn respecto a la injerencia política de Tlacaélel y Moctezuma Ilhuicamina en el gobierno de Itzcoatl. Este autor nos menciona a Cihuacoatl Tlacaélel como Tlacochealcatl y a

Moctezuma como jefe de los Tlacatecas y dice que "Ambos asesoraban en el gobierno de Itzcohuatzin" (29).

Resulta curioso que Chimalpahin ya mencione a Tlacaelel como Cihuacoatl para esta etapa, puesto que normalmente en las fuentes sólo se le vincula a una actividad militar y no aún con este cargo, que aparentemente se lo otorga su hermano Moctezuma, que es el sucesor de Itzcoatl. Acaso desde este momento se inicia la asociación entre el cargo militar, Tlacochealcatl, y el religioso, Cihuacoatl?

El Código Chimalpopoca nos dice que Huehuetl Moctezuma debió haber asumido el cargo de tlatoani antes que Itzcoatl, pero no lo aceptó argumentando que el lo que quería era ser Tlacatecatl, para que de esa manera pudiera asentarse en la tierra a su pueblo (30).

Lo cierto es que a la muerte de Itzcoatl, Moctezuma es elegido señor de México-Tenochtitlan, después de haber ostentado el cargo de Tlacatecatl, apreciándose inmediatamente la influencia de su hermano Tlacaelel como "el poder tras el trono".

Duran es quien nos da la primera referencia del nombramiento de Cihuacoatl a Tlacaelel por parte de Moctezuma. Sin embargo, no existe ninguna razón aparente para que se instituya este "nuevo" cargo, ya que Duran sólo

29 Chimalpahin, "Tercera relación", en *Relaciones...*, p. 91.

30 Código Chimalpopoca, p. 38.

nos dice "que le había puesto por nombre y grandeza aquel nuevo dictado" (31). A partir de este momento Tlacaelel será más identificado con el título de Cihuacoatl que con cualquier otro, y es él, como dijimos con anterioridad, quien irá moldeando tan controvertido cargo.

La mayoría de las fuentes indican que a la muerte de Moctezuma Ilhuicamina lo sucedió Axayácatl. Probablemente el único que no está de acuerdo en esto es el padre Mendieta, quien dice que

Muerto Moctezuma el Viejo, sin hijos varones, heredó el reino una su hija (32) que estaba casada con un muy cercano pariente suyo, llamado Tezozomoc, y de él hubo tres hijos, el primero llamado Axayacatzin, padre de Moctezuma el mozo. El segundo, Tizicatzin. El tercero, Ahuizotzin, que todos reinaron sucesivamente uno tras otro (33).

Esta versión menciona que los sucesores de Moctezuma fueron sus nietos y no sus hijos como algunas fuentes lo indican (34). Lo importante es que estos tres gobernantes siempre se encontraron previamente ligados al cargo de Tlacatecatl.

31 Durán, Historia..., T. II, p. 202.

32 Van Zantwijk, "Principios...", p. 12, dice que el nombre de esta mujer es Atotatzli.

33 Mendieta, Historia..., p. 150.

34 Ixtlilxóchitl, Obras...; Historia de los Mexicanos...; Acosta, Historia.... Algunas de las que aceptan que son sus nietos: son Orozco y Berra, Historia...; Chimalpahñ, Relaciones... y Torquemada, Monarquía...

Durante los reinados de Axayácatl y Tizoc, la situación no cambió mucho como lo vimos en el capítulo tres. Tlacaélel continuó controlando la situación desde su cargo de Cihuacoatl y si no lo hizo con Ahuítzotl es porque murió al inicio de su gobierno. Sin embargo, Tlacaélel aún tuvo ingerencia al lograr que sus descendientes heredaran el título de Cihuacoatl.

La Historia de Durán nos dice que antes de que se coronara Ahuítzotl fue cuando enfermó Tlacaélel y murió pero antes de que esto sucediera Tlacaélel le encargó mucho a sus hijos por lo que

El rey le prometió tener con ellos [los hijos de Tlacaélel] la mayor cuenta que pudiese y, para que viese el deseo que tenía de lo cumplir, antes que expirase [Tlacaélel], llamando al hijo mayor, con parecer de todos los señores, lo puso en la misma dignidad de su padre haclá. Sabido que era por algunos después del rey en la corte y mandó fuese honrado con la misma veneración que su padre había sido, jurándole todos por príncipe de México, al cual le fue puesto el nombre de Cihuacatzil, que su padre tenía. El cual era dictado de mucha grandera, heredado de los dioses. Y así, desde aquel día le llamaban Tlacoctonqui Cihuacatzil, que era sobrenombre divino, con lo cual el viejo murió muy contento y satisfecho (35).

Aunque Durán hace mención de Tlacoctonqui como el hijo mayor de Tlacaélel, vale la pena recordar que el primogénito de este personaje es Cacamatzin, quien muere antes que su

padre, por lo que el cargo de Cihuacoatl recaerá en Tlilpotonqui, segundo hijo de Tlacaelel.

Una vez que Tlilpotonqui asume el oficio de Cihuacoatl, parece ser que el título de Tlacatecatl se le otorga a un hijo de Axayácatl: Moctezuma Xocoyotzin (36).

Como vimos, la influencia centralizadora que ejerce Anuitzotl no permite que el Cihuacoatl Tlilpotonqui tome las riendas en la política mexicana como lo había hecho su padre, sin embargo se le sigue considerando como el que estaba junto, el consejero, ayudante del tlatoani Anuitzotl (37), quien fallece en 1502, sucediéndolo Moctezuma Xocoyotzin.

Tezozómoc nos dice que Tlilpotonqui engendró catorce hijos, de los cuales el primero se llamó Cihuacoatl (38). No sabemos si ese fue su nombre de pila o si ostentó el cargo en alguna de las provincias sujetas a México-Tenochtitlan.

Es posible que la muerte del Cihuacoatl Tlilpotonqui haya ocurrido en el año de 1503. Nos dice Chimalpahin que en este año

Fueron a morir en los campos de batalla el Huitzilihuitzin y el Macuilmalinatzin, Tlacateccas. Fue en la guerra de Atlixco

36 Chimalpahin, "Tercera relación", en Relaciones..., p. 112.

37 Chimalpahin, Octava..., p. 133.

38 Tezozómoc, Crónica Mexicana, c. 125.

que murieron estos príncipes de Tenochtitlan. Y también en ella vino a morir el Tlilpotoatzin Cihuacoatl, Príncipe de Tenochtitlan, pues era hijo del Tlacaeiel Cihuacoatl (39).

Sin embargo, no todas las fuentes concuerdan con este año para la muerte de Tlilpotoqui. El mismo Tezozómoc que en la Crónica Mexicavotl acepta este año de 1503 para la muerte del Cihuacoatl, en la Crónica Mexicana habla de Tlilpotoqui como el Cihuacoatl y lugarteniente de Moctezuma Xocoyotzin después de este año (40).

Sahagún menciona a Tlilpotoqui como uno de los príncipes de Moctezuma al momento en que este último sabe de la llegada de los españoles en 1519 (41). Por su parte Torquemada nos dice que al enterarse Moctezuma del arribo de los europeos quedó solo y pensativo, después mandó llamar a "todos los que eran de él", entre los que se encontraba "Icinuacohuatl Tlilpotoqui, tlacochcalcatl" (42). La mención del Cihuacoatl Tlilpotoqui, asociada al cargo de Tlacochcalcatl, es clara para el año de 1519, dato que modifica la versión dada por Chimalcānān sobre la supuesta muerte de este personaje en 1503.

La presencia de un Tlacatecatl bien definido como lo encontramos con los anteriores tlatoque, no aparece con

39 Chimalcānān, "Séptima relación", en Relaciones..., p. 228. Este dato también nos lo proporciona Tezozómoc, Crónica Mexicavotl, p. 145.

40 Tezozómoc, Crónica Mexicana, p. 400 y ss.

41 Sahagún, Historia..., T. IV, p. 85.

42 Torquemada, Monarquía..., Lib. IV, cap. xiii, T. II, pp. 58-59. Al respecto ver el capítulo cuatro, notas 8 y 9.

Moctezuma Xocoyotzin. Sin embargo, encontramos a varios personajes ostentando o bien el título de Tlacatecatl o bien el de Tlacochealcatl, pero que en apariencia, se refieren a cargos militares que no corresponden ni a este Tlatoani ni a Tlilpctonqui.

Es posible que la muerte de este Cihuacoatl fuera posterior a la de Moctezuma Xocoyotzin y ocurriera durante la batalla efectuada en Otumba, cuando los españoles huían hacia Tlaxcala. Francisco de Aguilar menciona que en esta batalla Cortés

...llegó de esta manera haciendo muy gran destrozo al lugar donde estaba el capitán general de los indios y dióle una lanzada de la cual murió... y como el capitán Hernando Cortés mató al capitán general de los indios, se comenzaron a retirar y a darnos lugar...(43).

La duda estriba en que fray Francisco de Aguilar no menciona el nombre del "capitán general de los indios"; podríamos suponer que se trataba de Tlilpctonqui, en su función de Cihuacoatl militar, quien seguramente combatía a los españoles, ya que Moctezuma tenía poco tiempo de haber muerto y aún no se hacía elección del nuevo tlatoani.

Clavijero dice que para esos momentos el consejero real y Tlacochealcatl o general del ejército era Quitláhuac(44), pero si así hubiera sido, seguramente el muerto en Otumba

43 Francisco de Aguilar, Relacion breve..., pp. 92-93.

44 Clavijero, Historia..., p. 370.

hubiera sido él y no fue así; ya que como sabemos éste fue el sucesor de su hermano Moctezuma en el gobierno de México.

Tezozómoc, en su Crónica mexicavotl, nos dice que

Inmediatamente, en este mencionado año 2- pedernal, "1520 años", fué cuando se asentó por rey el señor Cuiclahuac, rey de Tenochtitlan, en un día 8-viento, o quizás 5 o sea "15 de Septiembre", (...) hizo éste de Akayacatzin, rey de Tenochtitlan; cuando estaban los "españoles" allá en Tlaxcallan, cuando les persiguieron de aquí de México, fue cuando se vino Cuiclahuac a asentar por rey, que primero era rey de Itzapallápan, y hermano menor de Moteuczoma Xocoyotl (45).

Este periodo de gobierno es uno de los más breves de la historia de los mexica, ya que Cuiclahuac muere de viruela. Es de esta forma que

En 3 calli le sucedió en el occo Cuauhtemotzin, desapareciendo entonces la nación Mexicana. Tenochca, sucediéndose completa toma de posesion de México por los españoles (44).

Aquí vale la pena mencionar que Cuauhtémoc antes de llegar a ser Tlatoani de México ostentaba el cargo de Tlacatecatl en Tlatelolco (47).

La información sobre estos periodos son muy pobres, sin embargo podemos suponer que así como se eligió Tlatoani, se tuvo que elegir al nuevo Cihuacoatl, en caso de que este

45 Tezozómoc, Crónica mexicavotl, p. 159

46 Códice Aubin, p. 86.

47 Robert Barlow, Tlatelolca rival de..., p. 133.

realmente hubiera muerto en esa acción militar. De acuerdo a la Crónica Mexicayotl sabemos que el sucesor de Tlilpotonqui fue un sobrino suyo, puesto que

...el 2o de los hijos de Cacamatzin, el "tlacochnalcatzintli"; se llamó Tlacaehel-tzin y fue el tercero en ser "Cihuacoatl" aquí en México (48).

Como mencionamos anteriormente, Van Zantwijk no comparte esta idea, puesto que él opina que este Tlacaehel sucede a su abuelo Huenue Tlacaehel, esto sería, dice, de 1497 a 1503, y posteriormente Tlilpotonqui funge como Cihuacoatl en México-Tenochtitlan. De igual forma, al enfrentarse a los comentarios que otras fuentes hacen sobre la presencia de Tlilpotonqui a la llegada de los españoles, nos dice que "debe tratarse de una equivocación o de un tocayo del anterior" (49).

Sobre la vida de Tlacaehel "el joven" no conocemos nada. El dato proporcionado por Tezozómoc es con lo único que contamos, por lo que difícilmente nos podemos fiar de su existencia, y quizá aceptar que en lugar de este personaje se haya elegido a Tlacotzin después de la muerte de su padre Tlilpotonqui, ya que este sí se encuentra documentado.

No sabemos cuando nace Tlacotzin. Por Tezozómoc conocemos que fue el décimo hijo de Tlilpotonqui (50); Cortés

48 Tezozómoc, Crónica Mexicayotl, p. 123.

49 Van Zantwijk, "La historicidad...", p. 15.

50 Tezozómoc, Crónica Mexicayotl, p. 128.

nos dice que él lo conoció durante el reinado de Moctezuma siendo un capitán general (51); y por otras muchas fuentes sabemos que fue el Cihuacoatl al momento de la conquista de México-Tenochtitlan.

Las fuentes no nos mencionan el momento exacto en que se le nombra Cihuacoatl a Tlacotzin, pero sabemos por Chimalpahin que desde antes del sitio de la gran ciudad ya ostentaba tal cargo y perduró en él hasta 1525, año de su muerte y la de Cuauhtémoc (52).

Las fuentes mencionan que al morir Cuauhtémoc Cortés nombró a Tlacotzin tlatoani de México, sin embargo, rápidamente murió de "enfermedad pestilencial" (53).

El sucesor de Tlacotzin en el gobierno de México fue Motelchiuntzin (54), quien, según el Códice Florentino, había ostentado con anterioridad un cargo militar (55), sin que éste quede bien especificado.

Es con Tlacotzin que se termina el linaje de los cihuacoas de México-Tenochtitlan. Si bien no podemos hablar de este cargo durante la primera etapa en la historia mexicana, hemos visto cómo, a partir del reinado de Moctezuma

51 Cortés, "Quinta relación", en Cartas..., p. 196.

52 Chimalpahin, "Séptima relación", en Relaciones..., p. 243.

53 Ibidem.

54 Ibidem, p. 244.

55 Códice Florentino, T. III, pp. 486-486 v.

Iluicamina, éste se fue amoldando a las circunstancias imperantes. Tlacaelel el viejo es quien resume todas las cualidades que se registran de este cargo, e intenta heredarlas a sus familiares. Así tenemos a su hijo Tlilpotonqui y a sus nietos Tlacotzin y probablemente Tlacaelzi, desempeñando este oficio en la compleja estructura política de "el centro del universo".

Hemos podido ver que de un aparente gobierno dual ejercido durante el reinado de Acamapichtli, se instauró uno supuestamente tricéfalo, según Chimalpahin⁽⁵⁶⁾, que se prolongaría hasta la muerte de Chimalpopoca. Sin embargo observamos que esto se puede deber a una equivocación por parte de este autor, ya que como menciona Torquemada, durante este mismo periodo el gobierno recayó en el Tlatoani y en el Tlacochealcatl. Durante el reinado de Itzcoatl se vuelve a hacer más clara una relación dual dentro de la estructura política de México, donde se nota la presencia del Tlatoani y del Cihuacoatl, o por lo menos de la figura de Huenue Tlacaelzi.

Después de este periodo, a partir del reinado de Moctezuma Iluicamina, todos los que ocupan el cargo de Tlatoani ostentaron con anterioridad el título de Tlacatecatl y los sucesores de Tlacaelel como Cihuacoatl, llevaron el de Tlacochealcatl.

⁵⁶ Ver nota 12 de este capítulo.

Ahora bien, si hemos visto que tanto los títulos de Tlacatecatl y el de Tlacochealcatl se usaron para designar varios cargos de tipo militar, ¿hasta que grado se podrían equiparar los simples capitanes con los presuntos candidatos al nivel máximo del Tlaccayotl? Considero que el Tlatoani no pierde su cargo de Tlacatecatl y que el Cihuacoatl siempre funge como Tlacochealcatl, independientemente de que existan otras menciones de personajes con estos mismos títulos.

TLATOQUES DE MEXICO. -- TENOCHTITLAN (57)

	CIHUACOATL	TLACATECATL	TLACOCHCALCATL
Acamapichtli (1376-1396)	X	?	?
Huitzilihuitl (1396-1417)	X (58)	?	?
Chimalpopoca (1417-1426)		X	
Itzcóatl (1426-1440)		X	X (59)
Moctezuma I (1440-1469)		X	
Axayácatl (1469-1481)		X	
Tizoc (1481-1486)		X	
Ahuitzotl (1486-1502)		X	
Moctezuma II (1502-1520)		X	
Cuitláhuac (1520)		X	X (60)
Cuaquemoc (1520-1525)		X	
Tlacotzin (1525)	X	X?	X?

57 En este cuadro solo presentamos a los personajes que tradicionalmente se consideran tlatoque de México-Tenochtitlan, es decir, no incluímos a Tlacuēitl ni a Atotoztli, la hija de Moctezuma Tlauhquicamina. Las X significan los títulos que ostentaron antes y/o durante su gobierno.

58 Van Zantwijk, "La historia...", p. 12, menciona que fue Cihuacoatl de 1391 a 1417.

59 Torquemada, Monarquía..., T. I, p. 148, dice que el cargo de Tlacoachcalcatl era asignado a "la segunda persona después del rey".

60 Clavijero, Historia..., p. 370.

CIHUACOAS DE MEXICO - TENOCHTITLAN.

	TLACATECATL	TLACOCHCALCATL
Acamapichtli (1376)	?	?
Tlacaeiel (1440-1486/1487)		X
Tlilpotoncui (14877-15207)		X
Tlacotzin(61) (15207-1525)	?	X?

61. A Tlacotzin no se le nombra con ninguno de los cargos militares, sin embargo, se dice que era capitán general y "el encargado de todas las cosas tocantes a la guerra", por lo que bien podría ser Tlacatecatl o Tlacocncalcatl.

CONCLUSIONES.

Si bien no sabemos en que momento surge el concepto de gobierno dual, si podemos afirmar que por lo menos para la etapa final del periodo Clásico ya lo encontramos perfectamente identificado con base en la presencia del Aquiacl y del Tiaicniach.

Es posible que con estos sacerdotes-gobernantes se iniciara en el Altiplano el establecimiento de gobiernos presididos por los dos supremos sacerdotes.

Al principio del periodo postclásico, vemos este tipo de gobierno fundamentalmente en lo que se ha denominado "gobiernos militares", es decir, los máximos dirigentes de las comunidades del Altiplano fueron originalmente los dos máximos militares, a diferencia del periodo anterior, en el cual, como dijimos antes, eran los sacerdotes quienes mantenían el poder.

Es ya, por lo menos desde el siglo XIV, que se empieza a dar esta conjunción de funciones dentro de la capa dirigente de las comunidades indígenas. Desde ese momento la dualidad la encontramos representada en dos personajes con funciones básicamente militares y religiosas. Es posible que desde antes de este siglo XIV ya se denominara al sacerdote de la

diosa Cihuacoatl con ese mismo nombre(1), y quiz, junto con otra persona que representara el aspecto militar, conformaran la síntesis del cosmos.

Entre los mexicas, la figura de Huehue Tlaccuel resultó de gran importancia para su liberación, consolidación y expansión. Si bien, en etapas anteriores a la "dominada" por él, los tenochcas habían iniciado un ascenso como pueblo conquistador y expansionista entre las comunidades del Altiplano Central, esto no se consolida hasta que logran vencer a sus opresores: los tapanecas de Azcapotzalco.

Lo que queremos decir es que esta idea de desarrollo, que se da a partir de la guerra de 1427, simplemente se ve reforzada por las condiciones circundantes. Los mexicas ya eran un pueblo netamente militar, por lo que durante el periodo de Tlaccuel sólo se consolida una situación que ya se venía dando. El que la mayoría de las fuentes designen a este personaje como el primer Cihuacoatl se puede deber a que se buscaba consolidar la figura del mismo vinculándolo nuevamente con la diosa de este nombre.

Vimos que el primero que ostentó el cargo de Cihuacoatl en México-Tenochtitlan fue Acamapichtli, y esto quizá sucedió antes de que fuera nombrado Tlacani. Este dato hace

1. Quizá como sucedía con el sacerdote de Quetzalcoatl en la ciudad de Tula Xicocotitlan.

caer por tierra la idea de designar a Tlacaelsi como el primero en ocupar tal dignidad.

Recordemos que a este personaje se le nombra Tlacochealcatl antes de ser Cihuacoatl. Es con el primer cargo que inicia las reformas que describen las fuentes, y con el segundo, que empieza la consolidación territorial de lo que ya se tenía controlado y de lo que se va sujetando. Esta situación dará la ventaja a México-Tenochtitlan sobre las otras provincias del Altiplano Central.

La existencia de un gobierno dual, como dijimos anteriormente, ya existía desde etapas anteriores a la de Tlacaelsi, y es a partir de mediados del siglo XV, que lo encontramos permeando totalmente la historia mexicana.

Quizá estemos acostumbrados a pensar en una posición política dual basándonos en la relación Tlatoani-Cihuacoatl, sin embargo, vemos que, por lo menos en una etapa de la historia de los mexicanos, esta relación pudo estar formada en la pareja integrada por el Tlatoani y el Tlacochealcatl, este último, muy posiblemente en sustitución del Cihuacoatl, o quizá siendo el mismo, pero desempeñando funciones más específicamente militares, ya que también observamos que al Cihuacoatl se le sigue denominando con el cargo de Tlacochealcatl para etapas posteriores a la de Chimalpopoca (1426). Además, recordamos que la cronista dice

que el Tlacochnalcatl es un título dado a "la segunda persona después del rey".

Pienso que en un principio el Cihuacoatl desempeñaba funciones de tipo religioso y posteriormente se fue transformando, orientándose hacia actividades que enfatizaron los oficios militares, en una época de expansión territorial por la hegemonía de la región.

De esta forma, cuando más aparece esta asociación del Cihuacoatl con el Tlacochnalcatl es, precisamente, en momentos de guerra.

Por otra parte, la figura del Tlacatecatl normalmente se identificó con quien sería el futuro Tlatoani mexicana. A pesar de que las fuentes no mencionan la posible relación entre estos cargos una vez que el Tlacatecatl es nombrado Tlatoani, creo que debemos pensar que esta relación no debió haber terminado, como no concluye la del Cihuacoatl-Tlacochnalcatl.

Así, considero que a pesar de existir un gran número de personajes con los nombramientos de Tlacatecatl y Tlacochnalcatl, tanto el Tlatoani como el Cihuacoatl debieron mantener esos mismos cargos, o al menos las funciones que les eran inherentes. En este sentido, quizá podríamos pensar en denominarios como el "Huey Tlacatecatl"

y el "Huey Tlacohtcalcatl", éstos por encima de todos los demás con los cargos de Tlacatecatl y Tlacohtcalcatl, y como la síntesis final de los mismos. Todo en un afán de equilibrio basado en la dualidad.

BIBLIOGRAFIA

- Acosta, Joseph de, Historia natural y moral de las indias, en que se tratan de las cosas notables del cielo, elementos, metales, plantas y animales de ellas, y los ritos y ceremonias, leyes y gobierno de los indios, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, DL-440 p.
- Aguilar, Fray Francisco de, Relación breve de la conquista de la Nueva España, edición, estudio preliminar, notas y apéndices por Jorge Guerra Leal, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961, 126 p. (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias 7).
- Alba, Carlos H., Estudio comparado entre el lenguaje azteca y el quechua antiguo mexicano, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1949, (Ediciones Especiales: 3).
- Anales de Tlatelolco, unos anales históricos de la Nación mexicana y Códice Tlatelolco, versión editada y preparada por Heinrich Berlin, con un resumen de los anales y una interpretación del Códice por Robert H. Barlow, México, Antigua Librería Robredo, 1943, (Fuertes para la Historia de México: 2).
- Barlow, Robert H., "La 'Crónica X': versiones coloniales de la historia de los mexica-tenochca", pp. 13-22, en Los mexica y la triple alianza, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad de las Américas, 1990.
- Bernal, Ignacio, Tenochtitlan en una isla, México, Fondo de Cultura Económica, Secretaría de Hecubación Pública, 1954, 167 p., (Lecturas Mexicanas: 64).
- "Breve relación de los dioses y ritos de la gentilidad", pp. 127-136, en Tercero e historia de los mexicanos. Tres siglos del siglo XVI, edición de Angel Ma. Barbay K., México, Porrúa, 1963, 255 p., (Sepan Cuantos...: 37).
- Bustamante, Carlos María de, Texcoco en los últimos tiempos de sus antiguas razas, edición facsimilar de la de 1926-1927 preparada con un estudio e índice de honores por Ernesto Lemus, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1970.
- Carrasco, Pedro, "La sociedad mexicana antes de la conquista", t. I, pp. 157-252, en Daniel Cosío Villegas et al. Historia General de México, 4 v., México, El Colegio de México/Secretaría de Educación Pública, 1961, (Edición especial SEP/El Colegio de México).
- Casas, Fray Bartolomé de las, Antropología o historia sumaria quanto a las qualidades, descripción, descripción, cielo y suelo destas tierras, y condiciones naturales, políticas, repúblicas, manera de vivir a

- costumbres de las gentes destas Indias Occidentales y Meridionales cuyo imperio soberano pertenece a los reyes de Castilla, ed. preparada por Edmundo J. Borman, 2 v., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1957, (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias: 1).
- Cecaelio Novato, Roque J., Las dos civilizaciones aztecas. Su origen, carácter y evolución, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1957, (Suplemento del Tomo II, Epoca 5a de los Anales del Museo Nacional de México).
- Clavijero, Francisco Javier, Historia antigua de México, 7 ed., pról. de Mariano Cuevas, México, Porrúa, 1982, XXXCII+621p., (Sepan Cuantos: 29).
- Códice Aubin, trad. de Bernardino de Jesús Quiroz, México, Innovación, 1980, 8a p.
- Códice Azcatlan, por Roberto Barlow, Extrait du journal de la Société des Americanistes, Nouvelle Series, t. xxxviii, 1949.
- Códice Borbónico, Manuscrito mexicano de la Biblioteca del Palais Bourbon, 3a. ed. facsimilar, descripción, historia y exposición por Francisco del Paso y Troncoso, con un comentario explicativo por E. T. Hamy, México, Siglo XXI, 1961, (Colección América Nuestra: 21a, 21b.)
- Códice en Cruz, presentación de Charles E. Dibble, México, Numancia, 1942.
- Códice Dozacasin (1572), manuscrito fotografiado acompañado de una serie de inscripciones en dos lenguas.
- Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtlan y Lengua de los Soles, trad. de Primo Feliciano Velázquez, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1945, XXI+162+plám.
- Códice Florentino, 3 v., México, Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, 1977.
- Códice de Huamantla, estudio iconográfico, cartográfico e histórico de Carmen Aguilera, Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, 1964. (Códices y Manuscritos de Tlaxcala: 2).
- Códice Mendoza, facsimile fotostático dispuesto por don Francisco del Paso y Troncoso, introducción, anotaciones y comentarios de Jesús Galindo y Villa, México, Innovación, 1960, Lev. de 1100 laminas.
- Códice Ramírez, Manuscrito de 1577 intitulado: Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España, según sus historias, examen de la obra, con un anexo de cronología mexicana, por el Lic. Manuel Orozco y Berra, México, Innovación, 1979, 14+304p.
- Códice Xolotl, 2 v., 2 ed., edición, estudio y apéndice de Charles E. Dibble, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1960, (Serie Anox... 1).

- Cortés, Hernán, Cartas de Relación, nota preliminar de Manuel Alcalá, México, Porrúa, 1940, xxiv + 269 p., (Sepan Cuantos...: 7).
- Cuevas, Mariano, Historia de la nación mexicana, México, Talleres Tipográficos Modelo, 1940.
- Chapman, Anne M., Raíces y consecuencias de la guerra de los aztecas contra los tepalcates de Azcapotzalco, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1959.
- Chavero, Alfredo, "Los mexica", T. II, en México a través de los siglos, 10 v., México, Cumore, 1988.
- Chevalier, Michel, México antiguo y moderno, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 445 p., (SEP 60: 42).
- Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, don Francisco de San Antón Muñón, Octava relación, trad. de José Rubén Romero Galván, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1983, 201p.
- , don Francisco de San Antón Muñón, Relaciones originales de Chalco Amacuenecan, trad. de Silvia Rendón, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 365p.
- Davies, Nigel, "Dualism as a universal concept. Its relevance to Mesoamerica", pp. 9-14, en Van Zantwijk, Rudolf, et al., eds., Mesoamerican Dualism, Symposium Ant. 3 of the 46th International Congress of Americanists, Amsterdam 1988, Utrecht, R.U.U.-I.S.O.R., 1990, 190p.
- Díaz del Castillo, Bernal, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, introducción, catálogos, noticias bibliográficas e índices elaborados por Federico Gómez Drozco, Guadalupe Peres San Vicente y Carlos Saavedra Bergamín, México, Fernández Editores, 1979, xxiv + 700 p.
- Durán, Fray Diego, Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme, 2 v., ed. preparada por Angel Ma. García K., México, Porrúa, 1967, (Biblioteca Porrúa: 36 - 37).
- Durand-Forest, Jacqueline de y Edward-Joseph de Durand, "Dualisme et/ou ambivalence dans le pantheon azteque. Etude de quelques cas particuliers", pp. 15-20, en Van Zantwijk, Rudolf, et al., eds., Mesoamerican Dualism, Symposium Ant. 3 of the 46th International Congress of Americanists, Amsterdam 1988, Utrecht, R.U.U.-I.S.O.R., 1990, 190p.
- Dyckernoff, Ursula y Hanns J. Franck, "La estratificación social de Huexotzincó" pp. 157-177, en Estratificación social en la Mesoamérica preispanica, 2 ed., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1982, 701 p.
- García, Rubén, Ixcóatl. Primer forador de patria, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1951.
- Gendrop, Paul, Arte preispanico en Mesoamérica, 3a. ed., México, Trillas, 1982, XVI+295p., ilus.
- Gerhard, Peter, Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821, trad. de Stella Maestranella, México,

- Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, 1986, 493p. (Espacio y Tiempo:1)
- Gibson, Charles, Los aztecas bajo el dominio español (1517 - 1810), 5 ed., México, Siglo XXI, 1980, (Colección América Nuestra: América Colonizada).
- , Tlaxcala in the sixteenth century, Stanford, California, Stanford University Press, 1967, xviii + 300 p.
- González Torres, Yólotl, El sacrificio humano entre los mexicanos, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Fondo de Cultura Económica, 1985, 329p. (Sección de Obras de Antropología).
- Gruzinski, Serge, "Matrimonio y Sexualidad en México y Texcoco en los albores de la conquista o la pluralidad de los discursos", fotocopias, pp. 19-74.
- , El poder sin límites. Cuatro respuestas incógnitas a la dominación española, trad. de Philippe Chéron, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia/IFAL, 1988, 212 p., (Serie: Historia).
- Gutiérrez Solana, Nelly, "En torno al ritual y a la estética en las fiestas de los antiguos mexicanos", pp. 21 - 36, en El arte efímero en el mundo hispanico, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1983, 390p., (Estudios de Arte y Estética: 17).
- Hernández, Francisco. Antigüedades de la Nueva España, trad. y notas por don Joaquín García Pimentel, México, Pedro Robredo, 1945, 363p.
- Historia documental de México, 2v., 2a. ed., Miguel León Portilla et al., comps., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1974. (Serie Documental:4).
- "Historia de México", pp. 91-120, en Legaña e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI, edición de Angel Ma. Garibay K., México, Porrúa, 1985, 159 p. (Sepan Cuantos...: 37).
- "Historia de los mexicanos por sus pinturas". pp. 23-90, en Legaña e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo XVI, edición de Angel Ma. Garibay K., México, Porrúa, 1985, 159 p. (Sepan Cuantos...:37).
- Historia Tolteca - Tzotzimeca, trad. de Paul Kirchhoff et al., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1976.
- Itztlíxochitl, Fernando de Alva, Obras históricas, 2 v., 3a. y 4a. ed., estudio introductorio y apéndice documental por Edmundo O'Gorman, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975 y 1983. (Serie de Historiadores y Cronistas de Indias: 4).
- Krickeberg, Walter, Las antiguas culturas mexicanas, trad. de Sila Garet y Jasmin Reuter, México, Fondo de

- Cultura Económica, 1985, 476 p., (Sección de Obras de Antropología).
- Lameiras, José, Los despotas armados. Un aspecto de la guerra prehispánica, México, El Colegio de Michoacán, 1985, 229 p.
- León-Portilla, Miguel, Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 310 p., (Colección Popular: 88).
- , Investigaciones de Mesoamérica, México, Secretaría de Educación Pública, 1984, (Olar de México).
- , Toltecas. Aspectos de la cultura nahuatl, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, 466 p., (Sección de Obras de Antropología).
- López Austin, Alfredo, La constitución real de México-Tenochtitlan, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1961.
- , Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas, 2 v., 2 ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1984, (Serie Antropológica: 39).
- , "El dios enmascarado del fuego", pp. 251-285, en Anales de Antropología, v. xxii, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, 529 p.
- , La educación de los antiguos nahuas, 2 v., México, Secretaría de Educación Pública/Ediciones el Caballito, 1985, (Biblioteca Pedagógica).
- , Hombr-Dios. Religión y política en el mundo náhuatl, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1973, 211p. (Serie de Cultura Náhuatl. Monografías: 15).
- , Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana, México, Alianza, 1990, 542 p. (Alianza Estudios).
- , "Organización política en el Altiplano Central de México durante el posclásico", pp. 197-234, en Jesús Monjarás-Kuiz et al., recopiladores, Mesoamérica y el centro de México. Una antología, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1989, 522 p., (Colección Biblioteca del INAH).
- , Tarascos y mexicas, México, Fondo de Cultura Económica/SEF, 1981, 302p., (Colec. SEF/80:4).
- , "El texto sahuaguntino sobre los mexicas", pp. 287-326, en Anales de Antropología, v. xxii, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1987.
- López de Molina, Diana, "Cacaxtla y su relación con otras áreas mesoamericanas", pp. 7-12, en los procesos de cambio, t. II, simposium de arqueología del historia, xv Mesa Redonda (junio 31 al 6 de agosto de 1977,

- Guanajuato), México, Sociedad Mexicana de Antropología y Universidad de Guanajuato, 1977, 427 p.
- y Daniel Molina Feal, "Arqueología", pp. 11-208, en Sonia Lombardo de Ruiz et al., Cacaxtla. El lugar donde muere la lluvia en la tierra, Tlaxcala, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Instituto Tlaxcalteca de la Cultura, 1985, 554p.
- "Manuscrito de 1552", pp. 80-100, en Luis Reyes García, Documentos sobre tierras y señorío en Cuauhtinchan, México, Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones Superiores, 1978, 220 + xvii p., (Colección Científica. Fuentes (Historia Social): 57).
- Martínez Hildeberto, Tenepaca en el siglo XVI. Tenepaca de la tierra y organización de un señorío, México, CIESAS, 1984, 200 p., (Ediciones de la Casa Chata: 21).
- Mendieta, Fray Gerónimo de, Relación geográfica y religiosa de Tenepaca, 4a. ed., Porrúa, México, Porrúa, 1980, 790p., (Biblioteca Porrúa: 45).
- Miranda, José, Las ideas y las instituciones políticas mexicanas. Primera parte 1521-1820, México, Instituto de Derecho Comparado, 1962, 349 p., (Ediciones del IV Centenario de la Universidad de México: xiii).
- Molina, Fray Alonso de, Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana, 4a. ed., estudio preliminar de Miguel León Portilla, México, Ed. Porrúa, 1977, LXIV-163fs., (Biblioteca Porrúa: 44).
- Monjarás-Ruiz, Jesús, La nobleza mexicana: surgimiento y consolidación, México, Eudici, 1980. (Colección Ciencias Sociales).
- Mundú Camargo, Diego, Historia de Tlaxcala, anotada por Alfredo Chavero, México, Innovación, 1982, 278 + vii + 32 p.
- Offner, Jerome A., Law and politics in aztec Texcoco, Cambridge, Cambridge University Press, 1983, (Cambridge Latin American Studies: 44).
- Orozco y Berra, Manuel, Historia antigua y de la conquista de México, 4 v., 2 ed., estudio breve de Angel Ma. Baribay K., México, Porrúa, 1978, (Biblioteca Porrúa: 17-20).
- Pérez Martínez, Hector, Cuauhtémoc. Vida y muerte de una cultura, México, Leyenda, s/a.
- Pomar, Juan Bautista, Relación de Texcoco, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1975.
- Prescott, William H., Historia de la conquista de México, México, Porrúa, 1970. (Sepan Cuantos...: 150).
- "Relación de Acapiztla", pp. 212-223, en Relaciones geográficas del siglo XV, México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de

- México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vi, vol. i, 400p., (Serie Antropológica: 63).
- "Relación de Acatlán", pp. 31-42, en Relaciones geográficas del siglo xvi: Tlaxcala, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. v, vol. ii, 484p. (Serie Antropológica: 59).
- "Relación de Alahuiztlan" en Relación de Ichcateupan y su partido, pp. 275-281, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vi, vol. i, 400p. (Serie Antropológica: 63).
- "Relación de Coatepec", pp. 129-155, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vi, vol. i, 400p. (Serie Antropológica: 63).
- "Relación de Cholula", pp. 125-145, en Relaciones geográficas del siglo xvi: Tlaxcala, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. v, vol. ii, 484p. (Serie Antropológica: 59). Véase también Rojas, Gabriel de, "Relación..."
- "Relación de Epazoyuca", pp. 23-31, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vi, vol. i, 400p. (Serie Antropológica: 63).
- "Relación de Ichcateupan", pp. 261-268, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vi, vol. i, 400p. (Serie Antropológica: 63).
- "Relación de Mexitlan", pp. 67-71, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vii, vol. ii, 516p. (Serie Antropológica: 65).
- "Relación de Oztuma" en Relación de Ichcateupan y su partido, pp. 281-291, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vi, vol. i, 400p. (Serie Antropológica: 63).
- "Relación de Piaztla" en Relación de Acatlán y su partido, pp. 54-61, en Relaciones geográficas del siglo xvi: Tlaxcala, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1983, T. v, vol. ii, 484p. (Serie Antropológica: 59).
- "Relación de Teceaca", pp. 125-160, en Relaciones geográficas del siglo xvi: Tlaxcala, edición de René

- Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. v, vol. ii, 484p. (Serie Antropológica: 59).
- "Relación de Tepuztlan", pp. 183-196, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vi, vol. 1, 400p. (Serie Antropológica: 63).
- "Relación de Tetela" en Relación de Ichcateopan y su partido, pp. 308-314, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vi, vol. 1, 400p. (Serie Antropológica: 63).
- "Relación de Texahuacán" en Relación de Anuatlan, pp. 70-75, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. v, vol. iii, 484p. (Serie Antropológica: 57).
- "Relación de Texahuacán" en Relación de Ixcateopan y su partido, pp. 270-273, en Relaciones geográficas del siglo xvi: México, edición de René Acuña, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, T. vi, vol. 1, 400p. (Serie Antropológica: 63).
- Ricard, Robert, La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523 a 1572, trad. de Angel Ma. Garibay K., México, Fondo de Cultura Económica, 1986, 491p.
- Rodriguez V., María J., El estado azteca, mecanoscrito. (T.L.), ENAH.
- Rojas, Gabriel de, "Relación de Cholula", pp. 158-170, en Reimpressos, No. 15, enero de 1979, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1979.
- Romero Rojas Yturbe, Ignacio, "Las instituciones", T. i, pp. 709-776, en Español del México antiguo, 2 v., 2 ed., México, Editorial del Valle de México, 1976, (Serie Centro de Investigaciones Antropológicas de México).
- Sanagún, Fray Bernardino de, Historia General de las cosas de Nueva España, + v., 4a. ed., edición, numeración, anotaciones y apéndices por Angel Ma. Garibay K., México, Porrúa, 1962, (Biblioteca Porrúa: 8-11).
- Simón, René, Matemáticas de la lengua náhuatl o mexicana, 2a. ed., México, Siglo XXI editores, 1983, 783p. (Colección América Nuestra: 1).
- Soustelle, Jacques, El universo de los Aztecas, trad. de José Luis Martínez y Juan José Urrilla, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, 154 p., (Sección de Obras de Antropología).

Teogonía e historia de los mexicanos. Tres apócrifos del siglo XVI, 3a. ed., edición preparada por Angel Ma. Garibay K., México, Porrúa, 1979, 139p. (Sepan Cuantos...: 39).

Tezozómoc, Fernando Alvarado, Crónica Mexicana, México, Leyenda, 1944.

-----, Crónica Mexicayotl, trad. de Adrián León, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1949, XXVII+189p. (Primera Serie Prehispánica: 3).

Tibón, Gutierre, Historia del nombre y de la fundación de México, 2a. ed., prólogo de Jacques Soustelle, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, 863 p., (Sección de Obras de Historia).

Torquemada, Fray Juan de Mopacuíla indiana de las veintidós y un lugares ricuales y obsequia indiana, con el origen y guerras de las dos partes occidentales de sus posesiones. Descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra. 7 v., 3a. ed., edición preparada bajo la coordinación de Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1983. (Serie de Historiadores y Cronistas de México: 18).

Tostand, Salvador, Quetzalcoatl, prólogo de Rafael Heliodoro Valles, México, Fondo de Cultura Económica, 1953.

Vaillant, George D., La civilización azteca. Origen, gracia y decadencia, edición revisada por Susannah B. Vaillant, México, Fondo de Cultura Económica, 1953, 317p. (Sección de Obras de Antropología).

van Zantwijk, Rudolf, "Coapançayotl y Tlatitvitzalli. Dos tipos de organización dual en la ordenación política y religiosa de los aztecas", en Van Zantwijk, Rudolf, et al., eds., Mesoamerican Ethnism. Symposium Ant. B of the 46th International Congress of Americanists, Amsterdam 1982. Utrecht. R.U.U.-I.S.O.R., 1990, 190p.

-----, "La historia dinástica azteca: sus limitaciones y sus perspectivas", pp. 7-30, Madrid, 1961, iccoccias.

-----, "La estructura gubernamental del estado de Tlacupan (1430-1520)", pp. 123-155, en Estudios de cultura náhuatl, T. VIII, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1969.

-----, "La historicidad de Tlacaelel. El Cihuacoatl del Imperio Azteca (1430-1474)", pp. 5-15, en Xocniçtli, Boletín de la Asociación Española de Nahuatlistas, Año I, no. 1, Madrid, 1966.

-----, "Principios organizadores de los mexicas, una introducción al estudio del sistema interno del régimen azteca", pp. 187-222, en Estudios de cultura náhuatl, T. V, México, Universidad Nacional

Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1963.

Vázquez de Tapia, Bernardino, Relación de méritos y servicios del conquistador Bernardino Vázquez de Tapia, vecino y regidor de esta gran ciudad de Tenustitlan, México, 3a. ed., estudio y notas de Jorge Gurria Lacroix, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1972, 147p. (Nueva Biblioteca Mexicana: 34).

Vetancurt, Fray Agustín de, Teatro mexicano. Descripción breve de los sucessos exemplares de la Nueva-España en el Nuevo Mundo occidental de las Indias, 4 v., México, José Porrúa Turanzas, 1960.

Zorita, Alonso de, "Breve y sumaria relación de los señores y maneras y diferencias que había en ellos en la Nueva España, y en otras provincias sus comarcas, y de sus leyes, usos y costumbres, y de la forma que tenían en las tributar sus vasallos en tiempo de su gentilidad, y la que después de conquistados se ha tenido y tiene en los tributos que pagan a su R.M., y a otros en su real corona, y en el diezmo de los repartimientos, y de lo orden que se podría tener para cuadrar con el precepto de los diezmos, sin que lo tenga con nueva imposición y carga los naturales de aquellas partes", pp. 26-205, en Nueva colección de documentos para la historia de México, México, Salvador Chávez Hayhoe, 1941.